

PANADEROS: LA LUCHA CONTINUA



SURCOS

¡ DISPUESTOS A LUCHAR !
¡ DECIDIDOS A VENCER !

Montevideo, 11 de Noviembre de 1971 - Nº 5
Precio \$ 35



ARGENTINA:

LA SALIDA
SOCIALISTA

BOLIVIA:

LAS ENSEÑANZAS
DE UN PROCESO

NICARAGUA:

FRENTE SANDINISTA
DE LIBERACION

DEL BARRACON AL CAMPO DE CONCENTRACION

LA GENTE CONTENTA EN EE. UU.

Contentar a la gente es un arte difícil. Y si alguien lo sabe bien son los gobernantes norteamericanos. Esos artistas, por mucho que se esfuerzan en moldear una sociedad agradable, bien balanceada en armonía con los intereses de todos —a pesar de la inspiración y buena voluntad— siempre descubren con sorpresa que surgen por aquí y por allá grupos aislados minoritarios de gente descontenta.

COMO LOS NEGROS

Esos 20 millones de disconformes, dando a diario la nota ácida y deprimente con sus protestas por la discriminación, el mal trato, la persecución, los linchamientos y todas esas cosas desagradables que tanto empañan la imagen technicolor de una sociedad democrática.

Y LOS MUCHACHOS

40 millones en las edades comprendidas entre 14 y 24, irrespetuosos, negando los valores tradicionales, tirándoles piedras a la policía, motociclandos como locos por las carreteras, llenando de humo —de humo de marihuana— la Nación.

¡Y LAS MUJERES!

Ese grupo osado que está tratando de arrastrar a 100 millones de hermanas hacia un gigantesco movimiento de liberación.

Y LOS VIEJOS

Los mayores de 65 —que apenas suman 20 millones— poniéndose resabiosos también, sintiéndose abandonados, sin un lugar en la sociedad.

Y LOS POBRES

O al menos los 13,2 millones de ciudadanos que viven del subsidio, reclamando más subsidio y menos trabas para cobrarlo.

Y LOS "ÉTNICOS"

Los 40 millones que forman los grupos étnicos europeos descendientes de aquellos inmigrantes que comenzaron a llegar en oleadas a fines del siglo pasado y que "a través de los años han constituido

la columna vertebral de gran parte de la industria —las minas de carbón de Pennsylvania, las siderurgias de Cleveland, la industria de la construcción de Chicago, las fábricas de Detroit—, los étnicos están tratando de saber quiénes son. Los libros de historia de la escuela no les dijeron.

Son gente sin raíces. Pusieron su confianza en el crisol. Trataron de "americanizarse". Llamaron a sus hijos Craig y Linda y Alan, pero nunca han sentido lo que significa ser norteamericano en términos de completa aceptación.

Y LOS COMUNEROS

...que huyen de la soledad de las ciudades, experimentando en la vida comunal, en matrimonios en grupos, persiguiendo a veces ideales bíblicos o consumiendo drogas o simplemente rasgando una guitarra bucólica y melancólica.

Y LOS "RADICAL CHIC",

...la tecnología educada, científicos, especialistas en comunicaciones, la moderna élite intelectualizada que crea modas y estilos de vida, que influye en los libros y en el cine y en la televisión y fuma marihuana y se hastía y empieza a desarrollar un nuevo sentido de la miseria: la miseria de la abundancia.

Y LOS INDIOS...

Y LOS MEXICANOS...

Y LOS PUERTORRIQUEÑOS...

Y hasta los chinos de San Francisco! Todos. Protestando, disconformes. Sintiendo mal, incómodos, por la vida que llevan.

Esos son más o menos, los pequeños grupos, dispersos y aislados, de gente descontenta. Gobernados por la otra gente.

La gente que sonríe, silba y canta alegremente por los salones de la Casa Blanca, los pasillos del Pentágono y las oficinas de Wall Street.

Es decir, la gente contenta.

H. Zumbado
Prensa Latina

CARTA DE UN LECTOR

Semanario SURCOS.

Sr. Director:

Lector de SURCOS a partir del número 2, quiero en primer lugar hacer llegar a usted y sus compañeros mi más sincera felicitación. Junto a un grupo de compañeros de trabajo, hemos tomado a SURCOS con escepticismo primero, calor y cariño después. Debo decirle que vuestro semanario ha venido a constituirse en una fuente importante para nosotros, en la medida que sus materiales nos han hecho conocer un enfoque distinto y a la vez valiente de la realidad internacional; en ese aspecto, quiero pedirle si es posible la publicación de más material sobre Brasil.

En cuanto al resto del semanario, creemos también que es un aporte importante su material ideológico,

—muy bueno el Suplemento—, así como el sindical.

Bueno, perdonen nuestro atrevimiento por la sugerencia; además, deseamos preguntar a ustedes, si es posible conseguir el N° 1, pues en el distribuidor no se encuentra; si ustedes lo tienen, quisiéramos comprar unos cuantos ejemplares.

Desde ya, agradecidos.

M.F.E.
(C. I. N° 1.334.544)

Recibidas las felicitaciones. La Barra agradecida. Por nuestro Semanario N° 1, pasar por la Redacción.

Va nota sobre Brasil.

BOLIVIA: Las Enseñanzas de un Proceso

(Viene de la Pág. 11)

samente débiles frente al ejército masacrador que el 21 de agosto volvió a beber la sangre de un pueblo que sabe que perdió una batalla, pero no la guerra.

LAS ENSEÑANZAS

La experiencia vivida por el pueblo boliviano con su secuela de masacres, fusilamientos, tortura y persecución deben hacer meditar a los revolucionarios sobre los siguientes aspectos que pueden ser considerados de vital importancia:

1.—El movimiento de las masas no puede superarse jamás a la conducción de la pequeña-burguesía claudicante.

2.—Es imposible la toma del poder sin una organización político-militar que no solamente lleve al pueblo a la victoria, sino que prepare las condiciones para la resistencia a la invasión exterior.

3.—El reformismo de izquierda en los hechos cumple un papel de mayor provocación al pretender pasar a la "ofensiva" sin ligar a las masas a la lucha armada.

4.—Las Fuerzas Armadas en Bolivia asumen el ejercicio del poder en reemplazo de una burguesía incoherente, por delegación del imperialismo.

5.—Es incorrecto entusiasmar al pueblo con un triunfo definitivo y rápido antes de haber creado el instrumento real de poder que destruya al instrumento reaccionario.

6.—La espontaneidad de las masas sirve para demostrar la combatividad de éstas y su nivel de ciencia, pero en definitiva las lleva a la masacre.

7.—No basta proclamar la lucha y describir las tareas que deben cumplir las masas, sino que se debe implementarlas.

8.—El pueblo boliviano ha derramado su sangre por el socialismo durante las jornadas del 21 de agosto y ninguna otra opción política tiene vigencia histórica.

9.—La vigencia de tal o cual organización revolucionaria no es producto de la subjetividad de sus militantes, sino de lo que sean capaces de ofrecer al pueblo en los momentos de prueba.

JOSE LUIS ALCAZAR
y JOSE BALDIVIA

BRASIL: Ultima Entrevista a un Guerrillero

(Viene de la Pág. 16)

importantísima y numéricamente la más importante. Mientras tanto el proletariado tiene un papel principal, fueron representantes de la conciencia de clase del proletariado los que elaboraron la estrategia de nuestra lucha, partiendo de los intereses generales del proletariado que se confunden con los de todo el pueblo.

No importa que la gran mayoría de la clase obrera tenga dificultades inmensas para actuar hoy en las fábricas y en los centros urbanos, son sus intereses generales los que determinan la política general de los grupos revolucionarios.

El proletariado de los grandes centros también será llamado a dar su palabra cuando el proceso revolucionario esté más avanzado y cuando esté a la orden del día la derrota de la dictadura. En ese instante, a través de huelgas y manifestaciones, conjuntamente con los estudiantes y las masas empobrecidas de las ciudades, el proletariado dará el golpe de muerte a la reacción.

—El gobierno brasileño afirma en el extranjero que las noticias sobre torturas a presos políticos son falsas. ¿Qué tiene que decir con respecto a esto?

—El gobierno brasileño institucionalizó la tortura y el asesinato de presos políticos a través de sus centrales represivas el CODI (Centro Operativo de Investigaciones) en Guanabara, y la OBAN (Operación Bandeirantes) en Sao Paulo, creadas y controladas directamente por el comando del ejército. Desde 1964 hay torturas terribles que en un momento dado determinan la dimisión de uno de los responsables de la seguridad nacional, un general, que justamente en el momento en que su hijo fue detenido en Recife, pudo confirmar todo lo que se decía. Desde esa fecha los desmentidos son tanto más categóricos cuanto más violentas son las torturas.

editorial

Esclarecer acerca de la estructura real del ritual electoral, es tarea impostergable para quien pretenda estar al servicio de los intereses populares en el actual panorama nacional, ya que nadie escapa la tensión política que viven hoy los uruguayos a pocas semanas del 28 de noviembre.

El Uruguay conoció el tiempo de las vacas gordas, con sus buenas colocaciones en el mercado capitalista mundial que le dieron un margen suficiente, a la oligarquía nativa, para disfrazar la explotación: se podían dar concesiones y beneficios sociales, se compartía el poder político con representantes populistas, se mantenía, en fin, la democracia burguesa. Más que nunca se cumplía aquello de que el pensamiento de una época es el pensamiento de la clase dominante.

Esa fue la base objetiva que permitió el afianzamiento de la ideología burguesa en las clases medias y amplios sectores de trabajadores. A esta ideología correspondieron expresiones en el terreno político tales como la visión que dichas capas tenían del valor de las instituciones, de los poderes públicos, del papel del ejército, y del significado de las elecciones.

Estas últimas eran para el común de los uruguayos la máxima expresión de su actividad política, aunque esta se redujera al mero hecho de optar por algún color. (ley de lemas mediante).

Sin embargo en la larga tradición civilista de nuestro país, dicho acto tenía una importancia vital dentro del ejercicio político del uruguayo.

Los profundos antagonismos que han signado estos últimos años, demostraron el interés de la oligarquía en mantener dicha mentalidad en las clases populares a pesar de su constante y feroz escalada represiva.

La dualidad de esta situación permite hoy desarrollar, en el marco de una crisis económica que se profundiza día a día, importantes avances en el grado de conciencia del pueblo en su camino hacia su liberación. Pero a su vez permite la aparición en el panorama político nacional de las elecciones como un fenómeno que despierta la expectativa suficiente como para que la oligarquía lo utilice transformándolo en el centro de la vida política nacional e introduciendo aparentes modificaciones en

los puntos de vistas y los objetivos de lucha que el nivel alcanzado por la conciencia de las masas manifestaba.

Convertir hoy las elecciones en centro de la actividad militante es no marcar los verdaderos caminos de acceso al poder; es aceptar las condiciones que la oligarquía elige y que no llevan, en último término, más que a continuar su dominación; es pensar que el poder ostentado por las clases dominantes se desmorona por el libre juego de las aspiraciones; es desconocer el proceso y las formas de lucha que gestaron el avance de la conciencia revolucionaria del pueblo uruguayo.

Para nosotros ante cada mecanismo que instrumenta la oligarquía como forma de prolongar su dominación es necesario promover la educación, la organización y la movilización de las clases explotadas y el desarrollo de una concepción revolucionaria que guíe esa actividad.

Esta tarea solo puede llevarse a cabo a partir del esfuerzo común de todas aquellas fuerzas políticas que tengan como objetivo la construcción del socialismo.

Secuestros y Lucha Popular

Con un manto de silencio se ha cubierto dos de los más graves atentados al pueblo que lucha. Sus nombres han quedado relegados a un segundo plano trasapelados por el asunto elecciones.

Y no sólo queda la angustia de los familiares, no solo queda la sangre de Spósito que salió a pelear y a gritar por ellos, sino que se deja pasar al fascismo en una de sus tropelías en donde había que haber organizado la movilización activa del conjunto de las fuerzas populares. Castagneto y Ayala van quedando en un atentado más. Ya en el primer número hacíamos un llamado a la lucha y hoy queremos nuevamente referirnos a ellos.

Posiblemente estos hijos del pueblo hayan hoy pasado a integrar la larga lista de mártires, conformando así, una nueva forma de luchar contra el pueblo; haciendo desaparecer físicamente a los militantes sin que vuelva a aparecer vivos o muertos para que no se constituyan en objeto de agitación y para que ciertos sectores de la opinión pública ni se enteren del crimen.

Son los primeros síntomas, de una lucha subterránea, sucia y desesperada que el enemigo de clase comienza a preparar.



Ellos presienten lo que han significado experiencia estos últimos años para el pueblo. Intuyen las nuevas formas que embrionariamente se comienzan a desarrollar en el seno de la correntada popular, y que luego de pasar el fervor electoral van a tomar un impulso arrollador. Saben muy bien que el proceso revolucionario esta avanzando y que entonces hay que entrar a afinar los métodos, a ponerse de acorde a las nuevas situaciones y comenzar

nuevas formas de explotación, de engaño y de ataque.

Comienza a cumplirse lo que alguna vez vislumbrara el Che. Comienzan a llevar la guerra a todos lados, a las "casas de los familiares", etc.

De nada sirve recordar a Castagneto y Ayala sin prepararse, sin organizarse, sin llevar la agitación al conjunto del pueblo explicando el sentido de estos atentados, incorporando mas militantes a la lucha popular activa. No podemos hacer abstracción de cuál es la tensión política vivida por el conjunto de la masa en estos momentos. Es mas, creemos que ese estado político nos obliga a levantar la lucha aquí y ahora contra el fascismo, que paradójicamente no se constriñe a la lucha electoral, sino que se prepara para la defensa del orden de los privilegios.

Castagneto y Ayala no quedan en nosotros con ese epílogo silencioso de su secuestro. Son grito de guerra, que debe comenzar a plasmarse en organización y lucha permanente contra el régimen. Organización y lucha que no solo radica en el mero hecho del espontaneismo combativo. Espontaneismo que muchas veces tiene su marco teórico y sus propias consignas. Hoy la lucha contra cada atentado de la oligarquía debe ser planificado, debe tender y contribuir a la unidad de una verdadera corriente clasista que tenga un programa común para la correcta movilización obrero-popular.

TEXTOS QUE IMPORTAN:

EL ESTADO EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA

EL ESTADO SEGUN LOS TEORICOS LIBERALES

Hay una tendencia en los teóricos liberales modernos a considerar el estado como una institución establecida en interés de la sociedad en su conjunto para fines de mediación y conciliación de los antagonismos a que inevitablemente da origen la existencia social. El estado aparece como órgano de mediación entre las clases, y le corresponden determinados poderes para hacer efectivo el mantenimiento del orden.

Esta disposición supone que la estructura de clases es incambiable, como si fuera un fenómeno de la naturaleza y no un producto del desarrollo histórico y que el Estado no está especialmente al servicio de ninguna de ellas, sino que es una institución representativa del conjunto y destinado a su mantenimiento.

Crítica

1) La historia ha conocido diversas estructuras de clase, en consecuencia estas no son inmutables ni se mantienen por sí mismas. De estas clases, unas (los poseedores) obtienen ventajas y las otras clases (los poseídos y los no poseedores) sufren desventajas.

2) Para que esa estructura se mantenga es imprescindible la existencia de una institución especial, capaz de emplear la fuerza cuando sea necesario, destinada a proteger esas relaciones de propiedad. Esa estructura no se puede mantener por sí sola, puesto que implica beneficios para unos y perjuicios para el resto.

3) El Estado es esa institución. Es hijo pues de la clase o clases de la sociedad que se beneficia del conjunto de relaciones de propiedad que protege. No garantiza un orden que expresa el "interés de la sociedad en su conjunto", sino el de la clase propietaria. El Estado es un instrumento en manos de las clases dominantes para hacer efectiva y garantizar la estabilidad de la estructura de clase misma.

EL ESTADO EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA, INSTRUMENTO DE LA BURGUESIA

En la sociedad capitalista la dominación de clase y la protección de la propiedad privada son prácticamente expresiones homólogas.

La ideología burguesa reconoce que el Estado protege la propiedad privada pero niegan enfáticamente que esto tenga algo que ver con la dominación de clase. Aseguran que la propiedad privada, por el contrario, es la garantía del desarrollo pleno de las potencialidades humanas, de la libertad humana.

Los teóricos revolucionarios demostraron que la libertad que otorga la propiedad privada en el capitalismo es la libertad de los capitalistas para explotar a la gran masa de no propietarios.

ACLARACION. — La propiedad privada que otorga poder de dominación es la propiedad de los medios de producción, no la de bienes de uso (casa, vestimenta, etc.).

La propiedad privada capitalista, la propiedad privada de los medios de producción no es una simple propiedad de cosas como es la propiedad de bienes de uso, es una relación social entre los hombres. La propiedad de los medios de producción libera del trabajo a sus poseedores y les permite disponer del trabajo de otros (desposeídos de esa propiedad), y esta es la esencia de la dominación social de los capitalistas.

En conclusión, la protección de la propiedad privada es fundamentalmente la garantía de la dominación social de los propietarios sobre los no propietarios.

EL ESTADO Y LAS REFORMAS OBRERISTAS

En los comienzos del capitalismo industrial las jornadas de trabajo sobrepasan las 12 hs. La resistencia obrera no se hizo esperar. En una serie de enconadas luchas, los obreros lograron arrebatar una concesión tras otra a sus oponentes. Esas concesiones tomaron la forma de leyes que limitaban las horas de trabajo para categorías cada vez más amplias de trabajadores, hasta que, hacia 1860, el principio de la limitación de la jornada de trabajo quedó tan firmemente establecido, que ya no fue posible impugnarlo. En Inglaterra es un proceso de aprobación de leyes fabriles que va de 1833 a 1864.



Podemos concluir que el Estado actuó como expresión de la clase obrera, así como en otro momento legisla en favor de la burguesía y en consecuencia atribuirle un papel de equilibrista (mediador) entre las distintas clases.

No, el poder del Estado en el capitalismo se usa en primer lugar y por encima de todo en beneficio del mantenimiento del sistema capitalista, en consecuencia, de la clase capitalista. Pero esta verdad incuestionable no es contradictoria con que el Estado en determinados momentos actúe en forma contraria a los intereses inmediatos de algunos capitalistas y aún de todos los capitalistas, porque cuando así actúa es sólo a efectos de conservar el sistema intacto. La limitación de la jornada de trabajo es un ejemplo clásico. Era tal la so-

crexplotación y el malestar social que, aún a costa de ventajas económicas inmediatas, se hacía necesario conceder a los obreros. Las consecuencias de no hacerlo así, aparecían como peligrosas para la estabilidad y el funcionamiento del sistema como un todo.

ACLARACION

Este análisis no presta apoyo a la opinión de que se puede realizar el socialismo a través de una serie de reformas fragmentarias. Por el contrario, las concesiones obreristas del Estado son explicable a partir del principio básico de que el Estado existe en primer lugar para la protección de las relaciones de propiedad capitalistas. Las reformas pueden modificar el funcionamiento del capitalismo, pero nunca amenazar sus bases.

Se trata de una normalización y regularización de la explotación capitalista, no de una eliminación. No hay pasaje gradual, pero tampoco hay concesiones gratuitas.

LA DEMOCRACIA

La democracia, es decir, voto universal y libertad de organización en la esfera política, ¿cambia el análisis que se ha hecho del Estado?

La democracia favorece la organización de la clase obrera para la realización de sus fines, sean éstos de carácter especialista y meramente reformistas. En todos los países no democráticos, la implantación de formas democráticas de gobierno ha sido una de las primeras demandas del movimiento obrero. Pero, a pesar de que, en el sistema gubernamental, la democracia ha constituido siempre una amenaza potencial a la estabilidad de su posición y ha sido concedida de mala gana, con limitaciones y habitualmente bajo una fuerte presión.

La democracia saca a luz en la esfera política los conflictos de la sociedad capitalista. Restringe la libertad de éstos para el uso del Estado en su propio beneficio. Fortalece a la clase obrera en su demanda de concesiones. Aumenta inclusive la posibilidad de que la clase obrera presente demandas que amenacen el sistema mismo y que, por lo tanto, deban ser rechazadas por los capitalistas y sus funcionarios gubernamentales, sin consideración de las consecuencias. Son cuestiones importantes para determinar el curso real de la evolución capitalista, pero no contradicen lo afirmado anteriormente.

NO HAY NADA EN LA NATURALEZA DE LA DEMOCRACIA que modifique las funciones fundamentales y la acción del Estado en la sociedad capitalista. El socialismo no puede sustituir gradualmente al capitalismo por los métodos de la democracia capitalista.

Rosa Luxemburgo en 1899 se refería en estos términos sobre el particular:

"De acuerdo con Conrad Schmidt, la obtención de una mayoría social-demócrata en el parlamento debería ser el camino directo hacia la socialización gradual de la sociedad... Formalmente, sin duda, el parlamentarismo expresa los intereses de toda la sociedad en la organización del Estado. Por otra parte, sin embargo sigue siendo la sociedad capitalista, es decir, una sociedad en la que los intereses capitalistas gobiernan... Las instituciones que son democráticas por su forma son en esencia instrumentos de los intereses de clase dominantes. Donde esto es más evidente es en el hecho de que tan pronto como la democracia muestra una disposición a negar su carácter de clase y a convertirse en instrumento de los intereses reales del pueblo, las formas democráticas mismas son sacrificadas por la burguesía y por sus representantes en el Estado".

ELECTRICIDAD ★ EN GENERAL

DURAZNO 2266

LLAMADOS A 49 40 64
4 21 80

AQUI - Y - AHORA

DEL BARRACON AL CAMPO DE CONCENTRACION

Fecha: lunes 11 de octubre, hora: 4.30 de la madrugada; lugar: un establecimiento militar. Los presos políticos, allí confinados, son súbitamente despertados, alojados en camiones y trasladados a un lugar desconocido; lugar que no fue aclarado pese a las angustiantes preguntas de los detenidos.

¿Paraguay de Sstroessner? Se equivocó compañero. Uruguay de Pacheco. Este nuevo lugar es uno de los productos más acabados de la "democracia uruguaya": es un campo de concentración construido según modelo de los mejores campos nazis.

¿Auswitch? ¿Bergen-belsen? Volvió nuevamente a equivocarse. Es Punta de Rieles, ubicado en el kilómetro 14 y medio del Camino Maldonado.

El Ministerio de Defensa Nacional compró en 1968 un viejo establecimiento a la curia y pacientemente en estos últimos años se dedicó a transformarlo en una de esas tantas obras que hablan por él, en esas que constituyen la revolución de la vida.

Si algo no se le puede cuestionar a la oligarquía es que no halla sido previsora: para transformar el viejo Uruguay a las nuevas circunstancias de la presión imperial, más que la ley necesitaba el garrote y "establecimientos donde confinar a los orientales mal nacidos" que se oponían a su política de "paz y orden".

TORRES Y METRALLETAS PARA PROTEGER "LA DEMOCRACIA"

El campo está limitado por una doble alam-

brada la cual todos los datos hacen suponer que está electrificada) cuyo perímetro toma la forma de un pentágono (hasta en las alambradas son cipayos).

Cuatro torretas se alzan desde sus distintos vértices. En su interior soldados con hasta dos ametralladoras; por encima de las mismas se alzan potentes reflectores que incisivos en la noche recorren todos los rincones del campo. A su vez fosos escavados, se distribuyen estratégicamente. Hace recordar al espectáculo que cómodamente presenciábamos en un cine y sin embargo hoy es el espectáculo al alcance de los familiares de los presos políticos.

QUIENES SON MAL NACIDOS

En su mayoría son militantes sindicales que cometieron el "delito" de oponerse a la dictadura. Otros liberados por la justicia que por el celo represivo del P.E. son mantenidos prisioneros. Otros tan solo manoseados por la policía política sin ni

lidos sino por números. La oficialidad aprendió en Panamá: el establecer cualquier tipo de contacto personal contribuye a humanizar a los carceleros, sensibilizándolos frente a la torturante misión a cumplir.

Veintidós horas diarias entre cuatro paredes, sin poder realizar ninguna actividad que distraiga la mente del duro cautiverio; aislamiento absoluto del exterior, condiciones higiénicas pésimas, dos horas semanales de contacto con los familiares.

Esto no es más que denigrar y desintegrar en vida a la persona humana.

CRONICAS PARA UN URUGUAY ACUARTELADO
Por encima de demagogias esta es la plataforma electoral de la oligarquía.

Este edificio y lo que él significa es materialización de la perspectiva política de la clase dominante. A menos de un mes de las elecciones inaugura campos de concentración, ampara y desarrolla

CRONICAS PARA UN URUGUAY ACUARTELADO

siquiera haber pasado por la justicia.

Siete minúsculas celdas, albergan a 40 detenidos. Las ventanas han sido pintadas de blanco para impedir cualquier contacto con el mundo exterior.

Para llegar a la fortaleza hay que recorrer 4 kilómetros a pie, por un camino de tierra. Al llegar solo se puede hablar con los presos a través de un muro de 1.20 m. de largo por 80 cm. de ancho, que continúa hacia arriba por una doble alambrada y con 8 a 10 soldados armados a guerra. La conversación solo puede transcurrir a los gritos, enterándose primero los soldados que los propios interlocutores.

TIRAR A MATAR

Esa es la consigna impartida por la Región Militar Nº 1 a los carceleros ante cualquier rebeldía. Las relaciones entre los propios soldados ha perdido todo rasgo de humanidad: no se llaman por los ape-

grupos fascistas armados, atenta contra todas las formas de expresión popular.

La oligarquía no se prepara únicamente para el acto electoral; tiene sus miras puestas a más largo plazo. Sabe cuidar excelentemente su orden, su régimen y desarrolla cada vez más elementos técnicos para luchar contra las fuerzas populares. Es un artificio de la combinación de métodos y desarrolla la técnica de la guerra en todos los planos para minar al enemigo.

La conclusión es clara: la oligarquía quiere las elecciones, pero en sus condiciones.

En el marco más favorable para desarrollar la contienda. Pero las gane o las pierda necesita más que nunca de los campos de concentración, de los grupos armados, de la milicada, para contener al movimiento popular y acallar sus protestas, tratar de frenar el desarrollo impetuoso hacia la liberación,

La Clausura. Un Mecanismo que las Elecciones no Detuvieron

LA IDEA - EL ECO

Epoca, El Sol, De Frente, Izquierda, Liberación, Ya, La Idea, El Eco, El Socialista. Sería reiterativo plantear todos los desmanes cometidos por este gobierno a partir de diciembre del 67. Miles de publicaciones han hecho el curriculum completo de la "gestión gubernamental. El cierre de El Eco en estos últimos días, y anteriormente el de La Idea constituyen nuevas pruebas salvadas en la profesión de clusurologos. Un nuevo comunicado de la SIP en estos últimos días hablando sobre la falta de libertad de prensa venían a ratificar el hecho que ya todos los uruguayos sabemos.

La libertad de prensa era un mecanismo que comienza a relegarse a objeto de estudio de derecho constitucional, o mejor dicho a historia del derecho. Es uno de esos mecanismos que la oligarquía había mantenido en tiempos en que los de abajo no causaban problemas, no podían inducirlos a la lucha por que ni siquiera las condiciones habían creado las fuerzas políticas que jugarán un papel dinámico en dicha inducción. Hoy en día el malestar crece, y todo viso opositor hay que suprimirlo so riesgo de que los explotados tomen conciencia de tales y cause más problemas de los que ya han causado.

La clausura es uno de los mecanismos mas expeditivos para tratar



de constreñir las ideas (y los ecos) y asegurar la "libre" circulación de las de la prensa grande.

Es un índice mas de cuales son las condiciones que sigue imponiendo el gobierno para las elecciones.

El régimen sigue mostrando cuál es su verdadera esencia y su verdadera base. La fuerza. Es la que no se va a desmoronar tan fácilmente y solo la lucha constante contra la misma la irá minando. La fuerza es el fundamento en el que se basan principalmente todos los estados de opresión de clase. No escapa a ninguno.

Y el estado uruguayo ha demostrado al servicio de qué intereses se encuentra, ha demostrado que la democracia los explotadores la utilizan hasta que no les rinde más fruto y comienza a estobarles y entonces la suprimen.

El cierre de La Idea y El Eco no vienen a ser mas que una parte en el largo proceso de represión.

Hacemos un llamado a todos los militantes para solidarizarse con los colegas como así también mandamos un saludo militante a dichos diarios.

MIRADOR ROSADO

CAFE y BAR
RIMAC esq. ORINOCO
EN EL CORAZON DE MALVIN

MORAL Y POLITICA

Dentro del panorama policial de los últimos tiempos, junto a las noticias de la represión, han aparecido otras que ponen en el tapete el tema de los delitos que suceden en medio del mundo clandestino de las relaciones homosexuales.

El tema tiene dos aspectos. Por una parte comporta un vasto problema que pasa por la medicina, la siquiatria, la sociología inclusive, en cuanto resonancia innegable de los hechos que están allí, con toda la cruda presencia de su realidad y que sería tonto ignorar. La homosexualidad es una manifestación aparentemente crecientemente por razones diversas y constituye sin duda un fenómeno que puede y debe ser analizado a la luz de su específica significación.

Por otra parte —y es el aspecto que más interesa en los momentos actuales que vive el país— la homosexualidad y lo inmoral son un buen pretexto para que la confusión de ciertos valores y premisas se efectúe.

Es una habilísima manera de actuar en los planteamientos políticos de la derecha recurrir a la prominencia de los valores morales y en su defecto, a la fría y mecánica aplicación de la ley burguesa, seguidora muchas veces de esa moralidad oficialmente consagrada en los textos. El "no robar" bíblico, la idea del robo como un delito, por ejemplo, se emplea indiscriminadamente con la intención de poner en pie de igualdad al latifundista que roba al país con el contrabando de ganado o al especulador que roba con el alza de la moneda extranjera en un mismo nivel que el delincuente que llega muchas veces a jercer su oficio violentando casas y arriesgando la vida en ello, como desenlace de un proceso que conoce raíces que vienen de la explotación social.

En realidad la ley se cuida muy bien de tratar equitativamente desde el punto de vista penal el delito. Casi se puede afirmar que a medida que el delito se confunde peligrosamente con los "negocios" la eventualidad de una sentencia judicial de condena se evapora o aligera notablemente en sus alcances. Es más fácil —en síntesis— ir preso por robar una oveja que llegar hasta la comisaría a declarar por sacar más allá de la frontera rumbo al Brasil una tropa completa de miles de cabezas. La ley del embudo, como la califica la sabiduría popular.

LO BUENO Y LO CORRECTO

Cuando se quiere desprestigiar socialmente algo o alguien, basta con lograr convencer que ese algo o ese alguien es "malo". Resuena en la mecánica de este hecho una buena dosis de primitivismo o irracionalidad que muy bien explotado ha sido siempre por los regimenes autocráticos y en

particular por el "fascismo" que hizo de esta técnica una de sus obras maestras.

El "judas", el arte "degenerado", las "democracias decadentes" son expresiones que figuran en el léxico de los años claves en el desarrollo del naciismo alemán. Se liquidaba con un juicio calificador de carácter moral a diferentes entidades sociales, estéticas y políticas de su tiempo. Los judíos se convertían en el chivo emisario de una empresa de cacería capaz de galvanizar a la opinión pública atándola a una empresa santa, los artistas independientes, con interés en innovar eran un obstáculo para el planteo conformista y adoceno del arte oficial y finalmente eran igualmente negativas en un sentido moral las normas que regulaban el funcionamiento democrático-burgués frente al autoritarismo fascista.

El hecho igualmente tiene importancia cuando se recurre a la misma sustitución de valores políticos por los valores personales. Se habla así de la honradez de un candidato, se enuncian sus virtudes como hombre y se pretende desde esa posición deslizar a los incautos hacia una valoración positiva de la conveniencia política del sujeto en cuestión. Con una mistificación idealista típica, se evita el planteo que ponga de manifiesto que nunca impide aceptar que Hitler o Pacheco o Jorge Batlle sean excelentes padres de familia, buenas personas pero no por ello menos responsables de una política nefasta y claramente culpables ante un tribunal de justicia no burguesa.

Hay un par de poemas de Brecht que ilustran al respecto de manera esclarecedora. En uno de ellos el jefe de Estado de un país imaginario es un hombre lleno de virtudes burguesas, pleno de moralidad, no fuma, no bebe, es estricto en sus deberes, pero el pueblo pasa mal y padece persecución. Y cierra Brecht su lección diciendo:

"Cuán feliz el estado del que pudiera decirse
El Primer Ministro preside borracho
las reuniones de su Gabinete;
algunos ignorantes reunidos en el
Parlamento, reforman las leyes.
Pobres no hay."

HOSEXUALIDAD, CAMPAÑA MORALIZADORA Y REPRESION

No hace mucho, en un fugaz pasaje por el Ministerio de Cultura el reeleccionista Dr. Angel Rath, no hizo más que hablar de los peligros de la pornografía. El problema que padecía la enseñanza en todos sus niveles y en pleno crecimiento los conflictos entre la Universidad y el Estado no solamente no obligaban la atención del nóvel y efímero ministro sino que éste se pudo dar el lujo de anunciar que se dedicarían serios esfuerzos a sanear la moralidad de los uruguayos.

La anécdota sirve para demostrar que es una buena artimaña distraer con una causa tan aceptable, para un consenso general, como puede ser la "moral y las buenas costumbres". Al mismo tiempo permite anotar que la madurez política se puede medir en los grados que van de una calificación meramente moral de un hecho hasta su justa evaluación dentro del contexto de situaciones que lo convierten no en bueno, o en malo, sino en políticamente justo o incorrecto.

En el fondo y para hablar más claro, se trata no de defender a los homosexuales o a los delincuentes, (defenderlos no es la política para terminar con lo que no es corregible en una sociedad injusta), sino de alertar contra esas campañas "moralizadoras" generalmente hipócritas y útiles sólo como maniobra de dispersión

Una vez creada la sicosis de la moralidad es muy fácil o relativamente sencillo endosar una etiqueta adecuada a todo aquello que no conviene al gobierno reaccionario y, bajo el amplio estandarte que puede tener como "slogan" ¿a quién molestan las medidas?, inaugurar otro que diga ¿a quién molesta la moral? y que sin duda va a servir para todos los fines convenientes al gobierno.

Desde este punto de vista es un error que desde algunas voces periodísticas izquierdistas se haya tratado de aprovechar el incidente de los homosexuales para desprestigiar o atacar al régimen. El pachecato es abominable por razones que no tienen nada que ver con las buenas costumbres. Eventualmente estamos dispuestos a concederle una certificación de "buena conducta" y afirmar como dice en otro poema Brecht:

Adelante; te conocemos; sabemos que eres un hombre honesto.

Que mantienes tus opiniones sin titubeos.
¿Qué opiniones?

Que eres un amigo leal; pero ¿amigo de quién?
Eres en consecuencia un buen hombre

y hemos decidido fusilarte con buenos fusiles y
con buenas balas
y enterrarte con una buena pala en la buena tierra.

Desde este ángulo no nos interesa ventilar la vida íntima de un personaje sino condenar a un régimen. No tenemos nada contra un determinado y triste representante de la camarilla sino en la medida que merece un tratamiento y juicio que compite a toda su calaña. La justicia revolucionaria debe empezar ya a distinguirse de los planteos hipócritas y falsos de una parodia de justicia que es la que aplica el régimen.

A. Torgués

Reclame todos los jueves SURCOS a su canillita

SI NO LO TIENE O NO ESTA EN EL QUIOSCO MAS PROXIMO

RECLAMELO AL TELEF. 4 42 70

Relojería Técnica Santiago Marinello

PANDO 2707

—CRONOGRAFOS—

PANADEROS

LA LUCHA CONTINUA

El 1º de octubre, la patronal de los panaderos, en una resolución lo suficientemente arbitraria como para que el pueblo sepa a quién debe achacar la culpa de la falta del producto, resuelve: No elaborar más el pan común (tarifado) y solamente hacer el pan catalán y la galleta de campaña. Con esta medida la patronal perjudica a los obreros en particular y al pueblo en general, ya que los primeros, con la elaboración del pan catalán sufren desocupación, puesto que se consume menos al ser más caro, sin desmedro de la ganancia para la patronal, ya que el mismo solo lleva en su composición, un agregado de azúcar, o sea que es el pan común endulzado, pasando a ser con este agregado, su precio, entre 110 y 130 pesos el kilogramo (nótese que la diferencia entre uno y otro es de más del 100 % (cien por ciento). Lo mismo sucede con la galleta, que oscila su precio entre 80 y 90 pesos el kilogramo. Hasta ahora, ni la COPRIN ni la benemérita Subsistencias se han dado por enterados de este expolio al pueblo.

El gremio no está hoy en pie de lucha por una reivindicación económica, es la misma fuente de trabajo la que pelagra. No será en este contexto económico-social, que se obtenga la seguridad del trabajador. Como prueba, pueden todos nuestros pseudo-economistas comprobarlo, por los aportes, que desde hace 2 meses a la fecha se han hecho en la Caja N° 34 y en

la Caja de Jubilaciones, la baja en los aportes puede asombrar a cualquiera.

Visto este panorama, se realizó una reunión con la patronal y la Comisión Tripartita, exigiendo el envío por las leyes de la Bolsa de Trabajo, de las planillas de trabajo con sus respectivos días libres, lo que la patronal prometió hacer en un plazo no mayor de 10 días. Llegado el término del plazo —estipulado por la misma patronal— y ante el no envío de dichas planillas, el Sindicato Unico se constituyó en Asamblea, la que resolvió pasar a cuarto intermedio hasta el día 3. Teniendo una reunión con COPRIN en esa fecha, no pudo ser realizada, alegando los delegados de COPRIN que no nos podía recibir pues tenían mucha tarea. El mismo día se resolvió entonces un paro de 48 horas.

Los obreros plantean también la justicia de que el 20 % que cobran los suplentes por concepto de evaluación de tareas extras (elaboración de pan de viena, pan sandwich, galletas, etc.), se haga con carácter general.

Debido al fracaso de diversas gestiones se llevó la movilización a un paro de 72 horas.

Posteriormente se tuvo una entrevista con el Subsecretario del Ministerio de Trabajo, el que se desentendió de los problemas de la evaluación de tareas y

el costo del producto, que según él, la COPRIN y Subsistencias eran las responsables de estos problemas, y solo se comprometió a realizar inspecciones para hacer cumplir el horario que debe ser de 5 a 12 hs. o de 13 a 21 hs. (y hay locales en los que se ha comprobado que empiezan a las 2 de la madrugada).

ANTE LA DESIDIA Y LA MALA VOLUNTAD DE LA PATRONAL, y la indiferencia de los Poderes Públicos, el gremio se reúne en asamblea con numerosa asistencia y por una mayoría del 90 % de los presentes se decidió paralizar las tareas hasta que no se vislumbre una solución.

En lo que concierne a la solidaridad y a la lucha del gremio, los panaderos han recibido innumerables muestras de apoyo, entre ellas las de FUNSA, UMTRA y especialmente de la FEDERACION DE LA BEBIDA, de la que parte de su gremio se encuentra también en conflicto. Se destaca la solidaridad estudiantil de parte de la ROE y el FER, han sido los estudiantes comprometidos con la causa, la verdadera causa del pueblo.

¿Por qué se lucha?: Para defender la fuente de trabajo; para cumplir las leyes vigentes en lo que atañe a horario, días libres, etc; contra la violación de la ley sobre el trabajo de los menores; por la categorización de tareas; por levantar el boicot de la Bolsa por parte de la patronal.

Cooperativa Obrera Editora del Uruguay

DIARIOS, REVISTAS

- e -

IMPRESOS EN GENERAL

Juan Carlos Gómez 1380

ARGENTINA:

LA SALIDA SOCIALISTA

El alto grado de madurez alcanzado por la lucha de clase en la Argentina, la importancia que cobra para nosotros el desarrollo de la lucha revolucionaria en dicho país, como el cúmulo de enseñanzas que está dejando desde la lucha de masas a la lucha guerrillera, nos lleva a continuar la publicación de documentos, reportajes, análisis extractado de la revista América Latina, que tiene un rico contenido, un enfoque revolucionario marxista y que entendemos de interés.

Los estallidos espontáneos de amplios sectores populares en el interior del país, fundamentalmente en la provincia de Córdoba, rebasaron sobradamente los topes de protesta y rebeldía que hasta entonces les asignaba la clase dominante, la burguesía. Para aplastar y sofocar estos levantamientos populares, la clase capitalista debió recurrir como última instancia a las Fuerzas Armadas, desmoldándolas, aún más, como instrumento represivo y sostén principal del régimen. Todo ello con la complicidad manifiesta de la conducción sindical ceguetista, comprometida en los planes estratégicos de la burguesía.

Estos hechos determinaron la quiebra temporal de los planes de desarrollo económico de la burguesía monopolista, asentados sobre una política de superexplotación de la clase obrera y explotación creciente a otros sectores oprimidos.

El papel hegemónico con su presencia masiva, que desempeñó la clase trabajadora en las jornadas de los cordobazos alarmaron aún más a la clase dominante y apresuraron el recambio de figuras, materializados en los sucesivos putschs militares que desplazaron a Onganía primero y Levingston después.

EL MOMENTO ACTUAL

El sector de la burguesía instalado en el gobierno, y que tiene la responsabilidad de vertebrar la salida política ajustada a las necesidades de dominación de toda la clase, se ha mostrado hasta el momento confuso y vacilante y no ha esbozado plan alguno de largo alcance. Su objetivo inmediato ha sido el de abrir una válvula de escape a través de la apertura de la actividad mediante la reaparición de los partidos y organizaciones tradicionales.

Por otro lado, y tendiente a aliviar en algo la presión popular, se decide eliminar los "topes" que regían en las discusiones de las paritarias y se autoriza un aumento salarial de alrededor del 30 por ciento, promedio, que en los hechos se transforma en 24 por ciento, por el adelanto del 6 por ciento a cuenta del convenio a principio de año. El aumento se comprime aún más por la retención reducida en beneficio de la burocracia sindical por sus consecuentes servicios en favor de la burguesía.

Inmediatamente tal política de concesiones tuvo su correlato en el vertiginoso aumento del costo de vida, que tornaron ilusorias las mejoras que surgieron de la firma de los convenios laborales.

Los distintos pasos dados por la clase dominante se dirigen a:

a) Encuadrar una salida política inmediata, con objetivos exclusivos de subsistencia para preservar su dominación de clase. Todo ello dentro del marco estrecho de la democracia formal burguesa y cercado por límites cada vez más restringidos por las necesidades represivas concretas.

b) Crear las condiciones adecuadas en el campo social para condicionar su política económica de desarrollo capitalista basada en la superexplotación de la clase obrera. Para el logro de esto, tratar de atemperar los términos violentos de la lucha de clases, mediante la combinación de: la acción represiva llevada hasta sus extremos, el reforzamiento de la conducción frenadora de la burocracia sindical, el aislamiento de 105 conflictos en el campo obrero, y el otorgamiento de concesiones secundarias a través de una tibia política de matices populistas.

c) Al no poder ocultar el papel represivo de las Fuerzas Armadas constituidas como columna vertebral y principal sostén del régimen capitalista, institucionalizar su participación directa en el control y sofocamiento rápido de cualquier brote de violencia popular que amenace rebasar a las fuerzas especiales: Policías Federal y Provinciales, Gendarmería, Prefectura y grupos paramilitares clandestinos del régimen, a pesar del grado de tecnificación y adiestramiento que han alcanzado estas estructuras represivas.

Para alcanzar tales objetivos se ha abierto un proceso de especulación y negociaciones que tiende a superar la atomización política de las distintas expresiones de la clase dominante y empujarlas hacia la conformación de bloques partidarios capaces de canalizar y arrastrar tras de sí a vastos sectores populares y encauzarlos en la salida electoral; forzando una alternativa, cada vez menos viable, por el escepticismo general que crea el fracaso de las fórmulas ensayadas durante tantos años de elección - golpe - elección - golpe, en un proceso ininterrumpido de pauperización creciente.

Difícil situación para la burguesía, que en cada vuelta de espiral ve cerrados sus caminos políticos, y agotadas las fórmulas de engaño que den lugar a periodos de calma social y permitir la aplicación de una política de desarrollo y crecimiento económico, paralelamente a su fortalecimiento como clase dominante, apelando a la superexplotación de la clase trabajadora y demás sectores de asalariados. Las reacciones cada vez más violentas y más organizadas de las masas populares y del proletariado en particular, acortan estos periodos y conducen al fracaso, los planes de largo alcance que elabora en sus gabinetes de estudio, la clase capitalista.

D allí que hoy la burguesía se conforme con alcanzar objetivos estrechos de subsistencia y avances limitados y se esmere por mantener cohesionadas y "aceitadas" a las FF. AA. por encima de las diferencias de matices entre liberales y "nacionalistas", sabiéndolas principal sostén de su dominación de clase.

LAS FUERZAS POLITICAS

Como respuesta al clamor del gobierno expresado en el llamado el "gran acuerdo nacional", se produce un rápido reagrupamiento de los partidos tradicionales que en adelante pugnarán por ofrecerse como alternativa electoral, representando las corrientes más importantes los intereses de la burguesía media, con intenciones de acceder al poder político para negociar con los sectores monopolíticos nacionales y extranjeros, que la traban en su desarrollo capitalista a formas superiores.

En el juego del gobierno, que tiene a Lanusse como estratega y "hombre fuerte" con ascendencia en los cuadros superiores del ejército, entra Perón como componente principal. La negociación con éste (y por reflejo el movimiento peronista en su conjunto) es la clave para la solución superficial del problema político inmediato.

Actualmente se han estructurado dos agrupamientos principales en sendos bloques partidarios: "La hora del Pueblo" y el "Encuentro Nacional de los Argentinos".

En el primero se han nucleado sectores aparentemente opuestos y contradictorios, como ser, el peronismo político oficial (Paladino) y los partidos liberales de mayor caudal electoral: radicales del pueblo, demócratas progresistas, etc. Tal contradicción es formal ya que las distintas expresiones que conforman el "acuerdo", por encima de los matices que las diferenciaron históricamente, tienen en común una misma esencia de clase. Todos ellos son portadores de la ideología burguesa y representan indistintamente los intereses de la clase capitalista. Cuando estuvieron en el poder lo demostraron, y hoy, unidos han presentado un programa de tibias reformas, en beneficio de los sectores medios de la burguesía afectados por el proceso de concentración monopolista, ofreciendo una alternativa populista moderada.

Sobre esta base, fundamentalmente, se pretende colocar un nuevo chaleco de fuerza a las masas populares, especulando con la influencia que ejerce la figura de Perón en la mayoría de la clase obrera y sectores oprimidos, y la ascendencia de las fuerzas liberales sobre la pequeña y mediana burguesía.

Este nucleamiento expresa en sus movimientos las alternativas de los distintos pasos dados en la negociación que pretende lograr el gobierno con Perón, y actúa como soporte de la misma.

El otro agrupamiento, llamado "Encuentro Nacional de los Argentinos", agrupa al Partido Comunista (en realidad socialdemocracia reformista) y sectores menos representativos del peronismo político y la izquierda liberal. Con ello se pretende dar una opción políticamente diferenciada pero con programa económico similar a la "Hora del Pueblo", siempre en el marco del régimen y dentro de los límites de la burguesía.

Se intenta reeditar en nuestro país con posiciones mucho más moderadas, la experiencia de las variantes populistas de izquierda, representada en América Latina por la Unidad Popular chilena, que expresando los intereses de la pequeña burguesía logró el triunfo electoral.

El soporte principal del ENA es el Partido Comunista, que lejos de representar los intereses históricos de la clase obrera, se ha constituido en el principal vocero del liberalismo de izquierda y de objetivos de clase de la pequeña burguesía y burguesía media afectadas por el proceso avanzado de concentración monopolista.

El ENA constituye una trampa más para la clase trabajadora y es la variante reformista de izquierda cada vez más tenue, que apunta a estructurar un Frente Nacional y Popular que exprese los intereses antimperialistas inmediatos, ocultando por su naturaleza burguesa, el carácter del estado capitalista y la necesidad de su destrucción.

Otros personajes y grupos políticos de la burguesía, el desarrollismo con sus matices (Frondizi, Frigerio, etc.), el nacionalismo de derecha (Alenza, Levingston, Onganía), Alsogaray, los demócratas cristianos, etc., buscarán formar nuevos agrupamientos, o, concientes de su escaso peso electoral y conocedores los más —por haber experimentado la negociación con Perón— de las limitaciones de la salida propulsada por el gobierno, prefieren orientar su actividad política hacia los cuadros de las Fuerzas Armadas para incitar al golpe que les promueve al control de los resortes fundamentales del Estado burgués.

En este confuso espectro político de negocia-

ciones, acuerdos y fusiones, que intentan las distintas fracciones de la clase dominante, para encontrar alguna fórmula eficaz, desempeña un rol central la figura de Perón, y el peronismo político y sindical en sus heterogéneas variantes.

Sistemáticamente el sector de la burguesía que ocasionalmente detenta el control administrativo del estado, apela a Perón para poder articular cualquier salida política con apoyo formal o real de vastos sectores populares (aquellos sobre los que influye el peronismo). ¿Cómo respondió y responde Perón a este juego? Negociando con todos y cada uno que lo intente, condicionando su apoyo a la supervivencia de su papel rector: con las variantes electoralistas en ciertas coyunturas, Frondizi en el 58 o sectores golpistas, Azules, Onganía en el 63 y hoy en función de las proposiciones liberales, Lanusse. Cuando las fórmulas de gobierno se agotan y se desnudan sus falsos lazos con las masas, Perón retira su apoyo, pasa a la oposición y trata de articular el movimiento con el recambio que la burguesía instrumentalmente.

En la situación actual tales tácticas se reiteran. Perón accede a negociar con los emisarios de Lanusse facilitando los planes capitalistas, a condición de preservar su figura que coloca superestructuralmente al margen y por encima de las variantes, fracciones y rencillas internas dentro del heterogéneo movimiento peronista y así tener las manos libres para modificar el rumbo, al derivar las responsabilidades formales a sus representantes encargados de negociar.

En esta coyuntura puede darse, por necesidad objetiva, una política de mayores concesiones al movimiento peronista por parte del sector de la burguesía encargada de gestar la salida electoral.

Llegando a ofrecer ciertos resortes importantes del aparato administrativo del Estado, a cambio de reconocer y apoyar a algún personaje militar o civil, potable para las Fuerzas Armadas (el ejército en particular), la burguesía monopolista y el imperialismo, quizás el propio Lanusse.

Para lograr estos objetivos la burguesía necesita un movimiento obrero dócil y adormecido, o sea, aferrado a la burocracia sindical peronista y la incorporación total al sistema del aparato político del peronismo, capaz de articular la imagen de apoyo popular que cualquier variante electoral necesita.

En función de esta trama Perón trata de instrumentalizar a todas y cada una de las distintas expresiones del movimiento desde la docilidad de la burocracia sindical mayor y el peronismo político, estimulando la negociación, como así también a los sectores duros y "ortodoxos": Grabois y las agrupaciones de base porteñas, la burocracia media, la juventud con sus variantes, buscando su integración o neutralización. Incluye su participación en el ENA (Porto, Fierro) y trata de alcanzar su influencia a los sectores radicalizados de izquierda, representados por las organizaciones armadas, FAP, FAR, Montoneros, aconsejando el mantenimiento de ciertos niveles de violencia para jaquear al gobierno y negociar en mejores condiciones. Al margen de que estas organizaciones con su accionar dirigido a desgastar al gobierno y de hecho reacias a aceptar el juego electoral, ponen serias trabas a las gestiones acuerdistas.

Objetivamente el peronismo está presente en todas las variantes políticas que intervienen activamente en el proceso nacional: Hora del Pueblo, ENA, Sindicalismo, reformismo combativo y guerrillas urbanas. Ya es irrefutable que Perón, negociando con el sector oficial facilitando la salida o pasando a la oposición circunstancial, está situado en el campo de la clase dominante. Facilitando o trabando sus planes inmediatos, pero objetivamente apuntalando a la clase capitalista en sus objetivos permanentes: impedir la organización independiente del proletariado y reforzar las concepciones burguesas introducidas en su seno.

Esto queda en clara evidencia por el payo y reconocimiento que Perón prodigó y prodiga a la conducción oficial de la CGT, cenáculo o burócratas enquistados en el movimiento obrero sindicalizado, que actúa desembobadamente como agentes de la burguesía en el seno del proletariado.

Frente a este panorama, donde Perón aparece en negociaciones con sus antiguos enemigos políticos, el liberalismo gorila y los ex comandos civiles, se torna harto difícil la situación de los sectores combativos del peronismo. Muchos de ellos han repudiado expresamente la salida electoral y al gobierno; tal el caso de Ongaro, el Peronismo de Base y las organizaciones armadas incluidas en el movimiento. Algunos han avanzado en la radicalización de sus posiciones políticas caso FAP, FAR, Montoneros, y otros como el Peronismo de Base cordobés entran al calor de la lucha de clases, en contradicción con su propia ideología; participan activamente junto a los sindicatos clasistas SITRAC y SITRAM, impulsando muchas veces posiciones de ofensiva contra la patronal, la burocracia y llegando incluso al cuestionamiento parcial del sistema capitalista. Tal la encrucijada para estas corrientes que se acercan día a día a las posiciones de la clase obrera, el socialismo: o se identifican plenamente con el movimiento en su conjunto, desempeñando el rol que le asignen los términos de la negociación Perón-Lanusse, o se marginan del mismo negando su participación en el juego de la burguesía, concluyendo en el enfrentamiento frontal al gobierno, la salida electoral y de hecho al propio Perón.

Falsas alternativas se levantan a través del peronismo universitario, que ha crecido en influencia en los últimos dos años y la llamada "izquierda nacional" asentada doctrinariamente en una revisión total de los principios del socialismo científico. Estos sectores afirman la necesidad de construir un "socialismo nacional". Inauguran una nueva categoría redefinida a partir de los ejemplos populistas de Velazco Alvarado en Perú o Torres en Bolivia y nutrida esencialmente en los principios ideológicos y políticos del nacionalismo burgués. De hecho son el reflejo del intento de ciertas fracciones de la burguesía latinoamericana de arrebatar las banderas de lucha, introduciendo en sus consignas la palabra socialismo despojada de su esencia, para arrastrar a la clase obrera y sectores oprimidos a nuevas experiencias tras la clase capitalista. Este "socialismo nacional" que oculta el carácter del estado como instrumento de opresión de una clase sobre otra, que niega el rol de vanguardia del partido de la clase obrera, desconoce la necesidad de implantar la dictadura del proletariado e ignora los principios del internacionalismo proletario, enfatizando el carácter "nacional" de la revolución (burguesa) que preconizan, nada tiene que ver con los intereses históricos de la clase trabajadora.

LAS FUERZAS SOCIALISTAS

En el campo de la oposición a los planes de la burguesía se han afirmado las organizaciones clandestinas definidas como marxistas, en especial el ERP, que plantean y llevan adelante la lucha armada materializada hasta el presente en acciones de abastecimiento y desgaste indirecto al sistema. Sin constituirse en alternativa han logrado asesinar golpes importantes (el cónsul inglés de Rosario) a los gobiernos, que los enfrentaron sin mayor éxito. El mismo carácter han impuesto a sus acciones las organizaciones armadas peronistas logrando efectos similares. Hasta el presente las organizaciones marxistas se han diferenciado de las peronistas en consignas y en el contenido de ciertos comunicados donde se plantea la lucha contra el capitalismo unida a la necesidad de la revolución socialista y el papel hegemónico y principal que desempeñará la clase obrera en la misma.

Sus concepciones ideológicas y sus limitaciones



nes estratégicas las hace afirmar una línea eminentemente militarista de la lucha, que se traduce en la manera cómo se conciben las tareas políticas de trabajo en la clase obrera y otros frentes de masas: como caja de resonancia de los golpes superestructurales, apoyo logístico a la guerrilla y frente de reclutamiento, para engrosar el núcleo militarizado aislado de la clase.

A pesar de ello están marcando el camino de la lucha armada, llevándola a la práctica, como medio imprescindible para destruir el ejército represivo del régimen y derrotar a las fuerzas burguesas a través de una guerra prolongada.

Distinta concepción anima a otros grupos marxistas que han desarrollado trabajo político en la clase obrera (cordobesa, fundamentalmente), ganando a pequeños sectores de la misma para las ideas del socialismo y coparticipando en la dirección de importantes conflictos. Sus limitaciones políticas y estratégicas están expresadas en la negación de la lucha armada, del carácter socialista de la revolución, planteando etapas intermedias de profundización de la revolución democrática burguesa, y del llamado permanente a la insurrección en cada estallido espontáneo de violencia popular, sin asumir las tareas militares de preparación, confiando utópicamente en la formación de un ejército popular, 10 días antes de la toma del poder.

Estos avances ciertos de las organizaciones marxistas o populistas han preocupado seriamente a la clase dominante y creado confusión en las fuerzas represivas a su servicio.

Pero es en el campo obrero donde se han producido hechos (paralelamente al enorme significado de los cordobazos) que han causado zozobras

en la burguesía. En muchos casos las burocracias sindicales han sido rebasadas y fueron impotentes para frenar la combatividad creciente de importantes núcleos de la clase obrera, aunque todavía ello se manifieste en centros de concentración proletaria provinciales, sin que hubiera correlación en la zona de mayor concentración industrial y obrera: Buenos Aires y alrededores.

Los burócratas pierden día a día capacidad de movilización y su representatividad es cada vez más formal.

Ni aún apelando a desgastadas fórmulas de terrorismo ideológico: el anticomunismo macarthista, la tercera posición, los símbolos, el nacionalismo reaccionario, o la invocación de Perón, han conseguido frenar el acceso paulatino, pero creciente, a las ideas del socialismo de sectores jóvenes del proletariado que emergen como la capa más consciente y combativa. Después de muchos años la burguesía tiene que resignarse a aceptar la presencia de un avanguardia sindical clasista, representada hoy por dos sindicatos de FIAT, SITRAC y SITRAM. Estos, por su consecuente combatividad defendiendo los intereses de la clase obrera, han desnudado el papel de agente del capitalismo de las burocracias sindicales y llevado adelante una firme lucha antipatronal. No han limitado su actividad en la lucha económica y en la conquista de las reivindicaciones inmediatas. Más allá de la labor gremial han encabezado movilizaciones importantes y señalado a los enemigos de la clase obrera: la clase capitalista en su conjunto, afirmando paralelamente la necesidad del socialismo como única solución.

El gran temor de la burguesía es la posibilidad que se produzca la fusión del movimiento obrero con la organización armada, peligro cierto para la estabilidad del capitalismo en la medida que la organización armada represente los intereses históricos de la clase obrera y sea portador de su ideología; que la violencia revolucionaria se desarrolle en el seno del proletariado y éste la ejerza convirtiéndose en protagonista y director, y no en espectador y ocasional beneficiario de la violencia armada desde fuera de la fábrica, la empresa, los centros de trabajo.

De allí que hoy se plantea como salida única para la clase obrera y sectores oprimidos: el socialismo, no al que se le colocó para deformar su contenido el sello de "nacional", sino aquél que plantea la dictadura del proletariado, la destrucción del estado capitalista, su reemplazo por el estado obrero y la propiedad colectiva de los medios de producción.

En nuestro país la contradicción principal no pasa por los términos del peronismo-antiperonismo ésta es una contradicción interburguesa; ni por imperialismo-nación planteada así por la pequeña burguesía y burguesía media en proceso de extinción por la ofensiva monopolista, y que ha dañado nacimiento a las teorías tercermundistas que en esencia reflejan las posiciones del nacionalismo burgués, a pesar de que se incluya la palabra socialismo en sus consignas, de la radicalización de sus programas y de la combatividad de sus grupos políticos.

La contradicción principal a resolver es entonces la que opone al proletariado (única clase consecuentemente revolucionaria) contra la burguesía toda, la clase capitalista en su conjunto.

La resolución de esto no es posible a través de un proceso electoral con o sin proscipciones, ni a través de los golpes militares, vehículo utilizado por la burguesía para garantizar su estabilidad y dominación en momentos de crisis social por el exacerbamiento de la lucha de clases.

Tampoco se resuelve por medio de una revolución antimonopolista, objetivo de los sectores burgueses afectados por la penetración imperialista.

Teniendo como meta la revolución socialista, se plantea hoy la tarea enorme de ir gestando la organización independiente de la clase obrera, el partido marxista-leninista. Las organizaciones revolucionarias que apunte a este objetivo no podrán descuidar, sino por el contrario, las tareas militares del momento, el desarrollo de la lucha armada, al mismo tiempo que se penetra profundamente en el seno del proletariado para pugnar por organizar y dirigir sus luchas, desde las reivindicaciones económicas hasta las manifestaciones y movilizaciones con claro contenido político; combatir frontalmente todas las manifestaciones de la ideología burguesa e introducir las ideas del socialismo científico; hacer que la clase obrera experimente por sí misma, dirigida por sus elementos más claros y combativos, la violencia revolucionaria dentro y fuera de la fábrica y la empresa; e incorporar a los cuadros de más alta conciencia al embrión de su vanguardia política e ideológica.

Paralelamente a ello es necesario ir impulsando las tareas iniciales para la formación del futuro ejército popular y del frente de los sectores explotados y oprimidos por el capital nacional y extranjero.

Desarrollar las agrupaciones clasistas y combativas e ir gestando la tendencia socialista revolucionaria en el seno de la clase obrera y otros frentes de masas.

Sólo creando estos instrumentos se podrá garantizar la derrota total de la burguesía, la destrucción del estado capitalista, la expulsión del imperialismo y la construcción del socialismo con la clase obrera en el poder.

BOLIVIA

Quienes firman este artículo son los máximos dirigentes sindicales de los trabajadores de los medios de comunicación de Bolivia, José Luis Alcázar, Presidente de la Federación de Trabajadores de la Prensa y José Baldívía, Presidente de la Federación de Trabajadores en Radio y TV. Ambos fueron delegados en la Asamblea Popular; y con

el mismo carácter en el Comando Político de la Central Obrera Boliviana. Abandonaron Bolivia luego del golpe fascista del 21 de agosto, ante la inminencia de su captura y su posterior fusilamiento, pues la represión había puesto precio sobre sus cabezas.

21 de agosto en Bolivia. Se inicia el combate a las tres de la tarde. El mayor Rubén Sánchez, Comandante del único regimiento leal a Torres ataca el Gran Cuartel General de Miraflores, donde se ha rebelado al Alto Mando Militar en pleno.

Un regimiento contra un ejército. El pueblo está desarmado y de súbito se da cuenta de que todos los partidos de izquierda son incapaces de ofrecer un mínimo de organización. La consigna "el fascismo no pasará", se convierte en una frase sin sentido ante la dramática realidad. Solamente el Regimiento "Colorados de Bolivia", comandado por Sánchez, y el ELN, encabezado por "Chato" Peredo, dan al pueblo pautas organizativas para el enfrentamiento.

A las 3 de la noche se escuchan aún disparos esporádicos y un ruido ensordecedor de carros de asalto que hacen ulular sus sirenas. El Regimiento "Colorados de Bolivia" se repliega con escasa munición y asediado por aire y tierra. El ELN se retira más o menos ordenadamente y los militantes de la izquierda buscan refugio en Embajadas o en casas de amigos.

Torres no entregó armas al pueblo, pese a que éste se las pidió a gritos. Cuando el general J. J. Torres se animó era demasiado tarde. Las armas

pero sin pasar de la simple proclama... algo así como "venderle pan al panadero".

No es cuestión de desparramar basura sobre la izquierda luego de su fracaso, pero sí de hacer un balance objetivo que permita enmendar el camino y llevar al pueblo de victoria en victoria y no de derrota en derrota.

1967 marca un hito importante en la lucha revolucionaria del pueblo boliviano con la guerrilla comandada por Ernesto Guevara. No es casualidad que casi la mitad de los combatientes de Nancahuazú hayan sido militantes de partidos de izquierda. Está bien claro que para casi todos ellos por primera vez se presentó la oportunidad de ejercitar una lucha concreta que rebasase los límites inútiles del papel y de la reunión de comité.

También con el Che, la izquierda boliviana mostró su mediocridad, su sectarismo y en definitiva su escasa proyección. El decirle no a Guevara no solamente significaba discrepar tardíamente con el método, sino también evitar que los aparatos partidarios se escaparan de sus manos.

Los resultados de Nancahuazú son bien conocidos, pero lo que sólo se han animado a decir algunos sectores de la izquierda es que detrás de ellos hubo todo un proceso de polarización política

ganización, estas tareas debían hacerse sobre bases de independencia política y organizativa.

Actuando sobre esta premisa correcta y visualizando la necesidad de dar al pueblo una opción verdaderamente revolucionaria, el Ejército de Liberación Nacional se lanzó a la guerrilla de Teoponte, errando en la apreciación de sus posibilidades. Equivocado y todo, los resultados políticos no son despreciables: la guerrilla polarizó las posiciones dentro de las Fuerzas Armadas y empujó a la ultraderecha a un golpe desesperado que es frenado por las masas en ascenso durante la jornada del 7 de octubre de 1970.

Este claro triunfo popular tuvo que ser entregado nuevamente a la conducción pequeñoburguesa por la misma causa: no existía instrumento capaz de aniquilar a la reacción y pasar a la ofensiva.

Torres, a no dudarlo, representaba la opción antifascista. Además, un gobierno ungido con la movilización de las masas no tendría más remedio que buscar apoyo en ellas. De esta manera, nuevamente se dio en Bolivia un hecho insólito: con unas Fuerzas Armadas reaccionarias, el país contó con un gobierno militar que adoptó medidas progresistas.

Unos aplaudieron las medidas, otros apoyaron

LAS ENSEÑANZAS

estaban en poder del otro bando luego de que las tres fuerzas se hubieron dado vuelta.

LA IZQUIERDA... ¿DONDE ESTA...?

La caída de Torres, y con él la de toda la izquierda boliviana, es una consecuencia de la forma como trabajó este sector en el curso de los últimos años.

Cualquier militante de izquierda de Latinoamérica es muy probable que haya aspirado siempre a luchar en Bolivia por las condiciones políticas allí reinantes y por la propagandizada combatividad de los trabajadores bolivianos.

Quizás recién ahora el panorama se aclare y se comprenda que la combatividad de las masas es producto de las condiciones objetivas de explotación imperialista. Quizás ahora los militantes de dentro y de fuera comprendan que la izquierda boliviana fue una fuerza artificial desde el momento que se entienda que no basta tener un pueblo combativo, sino que éste debe estar organizado y contar con un instrumento político-militar.

A la caída de Paz Estenssoro en 1964, la izquierda se debatió en un trabajo sectario, insignificante y de simple subsistencia. Este extremo llegó a tal punto que durante el régimen gorila de Barrientos no afloró en ningún momento una contradicción que mostrara al pueblo una clara opción revolucionaria. Los héroes, los mártires, las movilizaciones producidas en ese período (65-67) obedecieron casi exclusivamente a la combatividad espontánea de las masas (sobre todo en las minas), masas que, al no contar con organización y actuando en forma aislada, marcharon en reiteradas oportunidades a la masacre.

Pero no es esto lo peor. Cuando el proletariado boliviano ejercitaba la lucha armada hasta en sus movilizaciones reivindicativas, gran parte de la izquierda atacaba las acciones violentas tipificándolas como "ultra - izquierdistas", sin poder por su parte ofrecer un programa mínimo aceptable para el pueblo abandonado a su suerte.

Hubo sí algún sector de la izquierda que propagandizó la lucha armada entre los trabajadores,

que llevó a las masas a sus actuales niveles.

A partir de la muerte del Che, la opción política en Bolivia empezó su proceso de maduración y se fue encauzando hacia una opción de sistemas. La propia clase media inició un insólito proceso de radicalización, conformándose inorgánicamente el frente natural de los sectores oprimidos del pueblo boliviano, que lograron, a partir de ese momento, que el proletariado (muy pequeño en Bolivia) no marche aislado de sus aliados.

El Che ha muerto, pero numerosos contingentes han acusado el impacto y se incorporaron a la lucha militante. Surgieron por doquier grupos de jóvenes con una perspectiva revolucionaria que se nuclearon en torno nacientes organizaciones o al propio ELN. Aun así, la izquierda tradicional no reencontró su camino y el pueblo permaneció desorientado ante la falta de una organización que marque con claridad el camino de las masas.

El propio Ejército de Liberación Nacional no logró reencauzar su lucha. Ocupados en la preparación del nuevo foco, los combatientes "elenos" descuidaron en gran medida el trabajo político. A ello se sumó la sañuda persecución gubernamental que logró asestar duros golpes a esta organización y eliminar en 1969 a "Inti" Peredo, su comandante.

En la primavera de ese año, las contradicciones de un ejército forzado a representar a una incoherente burguesía, se agudizan al máximo luego de la muerte de Barrientos. El sector gorila ha perdido a su líder indiscutible y su sucesor castrense, Alfredo Ovando, representó los intereses de una buurguesía que pretendió reeditar su propio proceso.

Ovando, que en ningún momento escapó a la estrategia del imperialismo, fue otro punto de confusión para la izquierda. Los partidos tradicionales y algunos sectores del nuevo oportunismo, se embarcaron en el carro de la burguesía y pretendieron entusiasmar al pueblo con la "revolución" al estilo Ovando. No se comprendió que si bien es cierto que se debía aprovechar la necesidad de popularidad del régimen para las tareas de reor-

al gobierno. Ambos erraron cometiendo quizás la más grave equivocación que se haya cometido en el curso de la última década. En efecto, los partidos se limitaron a aprovechar el "verano" democrático llevando a primer plano sus diferencias, discutiendo en forma interminable el carácter del gobierno y, lo peor de todo, no buscaron soluciones concretas a las necesidades organizativas en lo político y en lo militar.

TORRES: EL DEBIL

El general Juan José Torres fue efectivamente la opción antifascista que el pueblo boliviano tuvo que aceptar ante la acometida del ejército gorila y ante la falta de una vanguardia revolucionaria.

Decretado el triunfo del 7 de octubre de 1970, Torres ascendió a la Presidencia aparentemente con un fuerte y decisivo respaldo popular, pero claramente débil frente a lo que vendría a ser su principal "pilar" de sustentación: las Fuerzas Armadas.

El régimen que presidía J. J. Torres fue caracterizado como un gobierno pequeñoburgués y reformista, que respondía a los intereses de clase que representaba y a su principal base de sustentación que fueron indudablemente las Fuerzas Armadas.

La caracterización pequeño burguesa y la sustentación castrense explican, por tanto, por qué el régimen del general J. J. Torres no pudo constituirse en el instrumento de profundización del proceso revolucionario boliviano y mucho menos en su vanguardia.

La vacilación y la debilidad fueron las "huellas digitales" del gobierno reformista. Pese a su nacimiento, producto del movimiento popular mismo, el régimen por su carácter no respondió a exigencias populares premiosas, tales como la purga total en las Fuerzas Armadas.

El 7 de octubre de 1970, el pueblo fue categórico al exigir la purga de connotados fascistas castrenses. Sin embargo, el pedido no tuvo el eco necesario y amplio que se requería. El régimen se limitó a accionar contra sus más encarnizados enemigos, sin visión ni perspectiva. No otra cosa pudo significar el mantenimiento del coronel Hugo Ban-

zer Suárez, actual presidente fascista de Bolivia, en la dirección del Colegio Militar. Sólo fue dado de baja cuando los fascistas, aún inorgánicamente, intentaron apoderarse del poder en la debelada asonada del 11 de enero de 1971. En esa ocasión, el pueblo insistió en la depuración del ejército. Torres la prometió, pero la purga sólo alcanzó a una decena de oficiales que se habían amotinado en el Gran Cuartel General de Miraflores.

Varias fueron las veces que el régimen denunció complots, pero en ninguna de ellas adoptó medidas racionales y enérgicas para evitar la escalada reaccionaria.

La escalada tuvo prácticamente luz verde y la conspiración fue desarrollándose paulatinamente frente a la incapacidad del gobierno para desbaratarla.

Las ambiciones personales de algunos miembros del gobierno también jugaron en favor de la conspiración. Mientras unos preparaban sus propios "golpes", otros se dedicaban a vigilar y censurar a la izquierda, olvidándose del principal enemigo. La intriga interna fue otra de las sombras del régimen.

Es evidente que el gobierno de Torres adoptó actitudes antimperialistas, pero se debe subrayar que tales actitudes sólo fueron posibles por la fuerte presión de las masas. Por presión se revierten al patrimonio del Estado las colas y desmontes de minerales de estaño y los ricos yacimientos de zinc de mina "Matilde". Por presión se expulsa a los "voluntarios" espías del Cuerpo de Paz. Y es explicable también el compás de esta presión popular, el respeto que merecieron las libertades sindicales y las facilidades para la reorganización de las entidades gremiales y de los grupos políticos de izquierda. Esta actitud gubernamental de la pequeña burguesía tendía, en el marco del circunstancial enfrentamiento suyo contra el imperialismo, a encontrar apoyo popular.

El expresidente Torres, sostiene, en una declaración a IPS, que "jamás se entendió cabalmente la lucha que sostenía el gobierno revolucionario". Lo que sucedió, en rigor de verdad, es que jamás su régimen podía ser entendido como revolucionario y menos aceptado como tal, cabalmente por la composición de clase del mismo, las contradicciones que existían en su seno y su sustentación castrense.

En este panorama, no se puede dejar a un lado a ciertos sectores de la izquierda que, lamentablemente, jugaron un nefasto papel, al estilo más

to de organización. Pero el aspecto militar, necesario no solamente para la posterior ofensiva revolucionaria, sino también para detener al golpe fascista, sólo fue ejecutado por algunas organizaciones que, paradójicamente, fueron tildadas de "pequeña-burguesía" impaciente; entre ellas el MIR, el Partido Comunista (sector pekinés) y el propio ELN.

El primer grupo, MIR, se encontraba recién en un trabajo de integración partidaria y de organización de cuadros político-militares, luego que la Democracia Cristiana Revolucionaria, el grupo "Espartaco", marxistas independientes y sectores desprendidos del PC pekinés, se hubieron fusionado en esa entidad.

El partido maoísta, por su parte, se había aislado bastante del movimiento obrero y casi siempre jugó un papel de autosuficiencia, sectario y discutible. de todas maneras su trabajo revistió alguna importancia en el desarrollo de la Unión de Campesinos Pobres (UCAPO) en el oriente boliviano.

Quienes, tal vez, encararon un trabajo de organización político-militar con mayor previsión fueron los combatientes del Ejército de Liberación Nacional. Aun así, los documentos del ELN enviados a la Asamblea Popular fueron archivados con otros tantos y no faltó quien censurara "el atrevimiento de los pequeños burgueses apresurados".

No fue casual, pues, que llegado el 21 de agosto, pueblo tuviera que marchar tras los insuficientes aparatos de combate que le "ofrecieron el Regimiento "Colorados de Bolivia" y el Ejército de Liberación Nacional.

Quizás, ahora, se comprenda que provocar a la derecha sin organización armada es más ultraizquierdista que provocarla con organización militar.

Si bien es cierto que los gorilas se espantan ante una guerrilla, no es menos cierto que se desgarran las vestiduras cuando se les quiere quitar el manejo arbitrario de las empresas estatales o cuando un obrero se sienta en los curules de un parlamento busgués.

Lo evidente es que gran parte de la izquierda se sintió ya gobernando y olvidó que tras el ripiqueteado apoyo castrense a Torres, estaba un ejército anti-comunista, delegado por el imperialismo para gobernar a nombre de la insuficiente burguesía, adoc-trinado en Panamá para reprimir al pueblo y con uno de los índices proporcionalmente más elevados de colaboración militar norteamericana.

Al cabo de unos días de instalada la Asamblea



tico-militar revolucionario que lo vanguardizara en la lucha.

La atomización de la izquierda boliviana juega, pues, como se relata, un papel nefasto en la desorganización de las masas, y su impotencia para escalar racionalmente, dentro del marco de ascenso que se había dado desde finales de 1969, hacia la conquista del poder. Esa desorganización, fruto del sectarismo de unos y el oportunismo de otros, fue palpada dramáticamente en las jornadas de de la subversión fascista.

Se había alardeado sobre la creación de milicias armadas, pero los dirigentes de la izquierda, con contadas excepciones, sólo se limitaron a proclamarlas líricamente. Lo racional habría sido organizarlas y no sólo anunciarlas, tal como sucedió en el primer y único período de sesiones de la Asamblea Popular.

El jueves 19 de agosto, en el ampliado de emergencia de la Asamblea Popular, se pudo notar patentemente la dramática desorganización. Sólo entonces, cuando varios distritos del país ya habían caído en las garras del fascismo, los dirigentes de la izquierda se preocuparon de la organización militar. Como es de suponer, la decisión fue tardía,

DE UN PROCESO

depurado del "social-oportunismo" Estos confundieron al pueblo, pretendiéndole hacer creer que las Fuerzas Armadas se habían constituido en el puntal del proceso revolucionario y que las fuerzas revolucionarias y populares debían hacer las veces de furgón de cola de los generales. La realidad fue otra y afloró nítidamente en vísperas del 21 de agosto, cuando esas Fuerzas Armadas "revolucionarias" aplastaron sangrientamente al pueblo, imponiendo una de las más oprobiosas dictaduras fascistas del continente.

ASAMBLEA POPULAR: EL PRETEXTO GOLPISTA

La Asamblea Popular surgió en Bolivia como una necesidad de las masas para organizarse y constituir un órgano de poder que rebasare los límites del gobierno reformista.

Mucho se ha hablado sobre lo que representó la Asamblea Popular. La derecha boliviana, alentada por el gorila brasileño, supo explotar el alarde irreal que se pregonaba sobre ese instrumento, para sus fines golpistas. Ya el 22 de junio de 1971, cuando se inició el primer período de sesiones del "órgano de poder obrero", se tuvo una pauta de lo que iba a suceder. Discusiones interminables, impugnaciones, solicitudes de admisión, elecciones de presidium, etc. Recién al sexto día de iniciadas las deliberaciones, y cuando faltaban cuatro para el receso, la Asambela eligió a su presidium.

Casi todos proclamaron que la Asamblea Popular se constituía en el germen del poder obrero, pero muy pocos señalaron que todo poder se asienta sobre bases reales. Así fue que se planteó la creación de tribunales populares, sin tener los mecanismos para su funcionamiento; se decidió la participación de los mineros en la administración de la minería nacionalizada, como si la conquista de la coparticipación tuviese la capacidad de arrebatar el poder político y económico al imperialismo y sus aliados.

Las tareas de organización del movimiento popular fueron relegadas a un segundo plano. Quizás en lo político la propia Asamblea fue un inten-

Popular, la derecha le había perdido el miedo, pero la siguió utilizando como pretexto para el golpe, a sabiendas de que detrás del discurso y de la pose habían sólo luchas sectarias, una dosis de buena voluntad y un pueblo desarmado y desorganizado.

EL DESCALABRO

El golpe fascista no sobrevino en Bolivia de la noche a la mañana, sino que fue producto de una paciente y constante organización de la derecha en torno al ejército reaccionario.

Es evidente lo que se sostenía comúnmente en diferentes niveles de opinión del país, en el sentido de que el golpe fascista fue preparado desde el mismo 7 de octubre de 1970. Las características del régimen de Torres, jugaron como las mejores fichas de los golpistas, cuyos principales cabecillas se encontraban justamente en el seno de las Fuerzas Armadas y a los que el expresidente no pudo purgar, porque la repuración habría significado la baja de casi la totalidad de los jefes y oficiales del ejército boliviano.

El fascismo estaba encarnado en cada una de las guarniciones y unidades militares. El fascismo estaba presente en los despachos de los comandantes superiores de las Fuerzas Armadas —tal es el caso del general Luis Reque Terán, uno de los más connotados fascistas y fusilador de revolucionarios— así como lo estuvo entre los oficiales dados de baja el 7 de octubre de 1970 y el 11 de enero de 1971, pasando por todos los comandantes de unidades que, paradójicamente, fueron designados por Torres, por considerarlos "hombres de confianza".

Es así que para Torres fue imposible destruir al fascismo, porque el fascismo en sí estaba en las Fuerzas Armadas, el principal sostén de su régimen y fundamental bastión de la conspiración permanente de la derecha boliviana y de los intereses del imperialismo norteamericano.

El pueblo, representado en sus organizaciones sindicales y grupos de izquierda, permanecía, entretanto, impotente frente a la escalada fascista. Impotente porque no contaba con el instrumento polí-

pues ya no había tiempo para llevar adelante un problema tan complejo como es la organización militar del pueblo.

Esta desarticulación hizo que el movimiento popular tuviera que supeditarse a los pasos que pudiera dar el régimen de Torres, quien, también en esas circunstancias tan especiales, mostró su debilidad y vacilación.

Entretanto, los "social-oportunistas" continuaron con su tarea confusionista. Hora tras hora, ya encendida la chispa del golpe fascista, predicaron el carácter revolucionario de las Fuerzas Armadas. Pregonaron, conforme pasaba el tiempo, el carácter progresista de algunas guarniciones y finalmente, cuando ya no quedaba nadie, el "espíritu popular" de la guarnición de La Paz. Pero esta práctica se derrumbó frente a la realidad: hora tras hora, minuto tras minuto, las unidades militares, a lo largo y ancho del territorio boliviano, se confesaron reaccionarias y fascistas. A las 12 del día 21 de agosto ya no había ninguna duda y la posición de los "social-oportunistas" se derrumbó definitivamente.

Es dentro de este marco, cuando en la jornada decisiva del 21 de agosto, la mayoría de los dirigentes sindicales y de los grupos de izquierda, encabezados por el viejo y discutido líder político-sindical, Juan Lechín Oquendo, se lanzaron, desorganizadamente, a la batalla. La lucha fue desigual. El pueblo desorganizado y desarmado tuvo que enfrentarse a la maquinaria bélica del fascismo, representada, nunca mejor, por la totalidad de las Fuerzas Armadas, con la excepción del Regimiento "Colorados de Bolivia" comandado por el mayor Rubén Sánchez, quien ese 21 de agosto dejó de pertenecer al ejército definitivamente en revolucionario.

El fracaso del pueblo, en tales circunstancias, estaba previsto. Sólo dos fuerzas mostraron organización. El Regimiento "Colorados de Bolivia" con Rubén Sánchez, y el Ejército de Liberación Nacional con "Chato" Peredo. Pero estas fuerzas eran inmen-

LA LUCHA ARMADA EN NICARAGUA

América Central fue uno de los lugares predilectos para la voracidad yanki. Las intervenciones en Panamá, Haití, Nicaragua, Santo Domingo, Cuba, son una de las muestras más salientes de dicha voracidad. La invasión en 1912 a Nicaragua por parte de dos mil marines y que se prolonga hasta 1925 constituye uno de los jalones más relevantes en la lucha antimperialista, pues está signada por la resistencia de un puñado de hombres comandados por César Augusto Sandino. Desde entonces los Somoza han gobernado el país, y como respuesta a su política represiva y entreguista se ha levantado nuevamente la lucha armada de los nicaragüenses, encabezados por el Frente Sandinista de Liberación.

En las últimas horas del 21 de octubre de 1970, dos jóvenes nicaragüenses ascendieron al avión que, al elevarse desde el aeropuerto de "El Coco", en San José de Costa Rica, los acercaría a la libertad. Uno de ellos era Carlos Fonseca Amador, el más destacado líder del Frente Sandinista de Liberación de Nicaragua y quien, de esa manera, protagonizaba la última —pero con seguridad la postrera— aventura en su vida de revolucionario y combatiente contra la dictadura somocista.

En La Habana, Cuba, a pocos meses de su liberación, Fonseca Amador respondió a un reportaje de la revista "Punto Final", de Santiago de Chile, y escribió el mismo una introducción a cada revista.

Huábramos preferido no referirnos directamente a nuestra militancia revolucionaria personal. Pero contrariando la modestia revolucionaria a que estamos obligados, procedo a hacer una reseña de nuestra actividad, la cual está lejos de satisfacer la contribución que deseamos aportar al combate por la liberación del pueblo. Sobra decir que es nuestra disposición entregarle todos los días de nuestra existencia, hasta el último aliento, al combate revolucionario.

En Nicaragua, desde la misma infancia, es posible —dado los extremos de la tiranía reaccionaria que se padece— sentir el ansia de buscar la liberación. Habiendo nacido yo por el año 1936, acabando de cumplir los 10 años de vida, pasaba por mi primera experiencia política. Un grupo de alumnos de una maestra despedida de la escuela oficial, acusada de oponerse a la tiranía, nos declaramos solidarios con la maestra. No olvido esta experiencia porque el grupo de alumnos nos contamos en número de 3 los que, más adelante, en 1959 y siendo ya jóvenes, empuñamos el fu en una acción guerrillera. Uno de los 3 jóvenes —Manuel Valdizón— ofrendó la vida en dicha acción, mientras el que habla fue gravemente herido. Tenemos vivo el negro recuerdo de los relatos que en 1948 se referían a la masacre de campesinos cuyos cadáveres fueron arrojados a los abismos del sitio denominado Cuesta del Coyel. Por razones de índole familiar tenemos vinculaciones, tanto con las clases explotadas como con las clases explotadoras, pero a medida que adquirimos conciencia de la lucha, decidimos romper los vínculos con los explotadores, prefiriendo entregar nuestra energía a la batalla por el cambio revolucionario, por la emancipación de los humillados, explotados y oprimidos.

En el año 1952, en el liceo de la ciudad de Matagalpa, donde cursábamos la enseñanza media, fuimos los únicos estudiantes del país de ese nivel de enseñanza que nos solidarizamos con un paro de protesta política de los estudiantes universitarios de Nicaragua. Nuestra actividad estudiantil la continuamos al ingresar en la Universidad en 1956; eran los últimos meses de la etapa de la tiranía que estuvo encabezada por el primer Somoza, y participamos en algunas protestas que —aunque tenían un tímido contenido revolucionario— en lo fundamental se caracterizaban por el simple repudio a la camarilla dominante. Se llegó al 21 de setiembre de 1956, fecha en que el poeta Rigoberto López se inmoló heroicamente para ajusticiar al tirano. A raíz de esto padecemos la primera prisión pero, al no estar conectados directamente con el héroe López, la prisión se prolongó únicamente durante 2 meses. De nuevo reanudamos nuestra actividad en la Universidad en los años 1957, 1958 y 1959. Renetidas veces se nos reducen a breves prisiones, cosa que se repitió en 7 ocasiones: 1958 es el año en que

puede decirse se inicia una etapa nueva en el movimiento popular de Nicaragua: núcleos del pueblo encabezados por los estudiantes universitarios claman por la libertad, bajo la inspiración del combatiente guerrillero que se alzaba en las montañas, llanos y ciudades, encabezado por Ernesto "Che" Guevara y Fidel Castro. Sin duda, el combate guerrillero de Cuba hizo recordar a los nicaragüenses de espíritu más sensible, las viejas luchas guerrilleras de Nicaragua que desde hacía unos 25 años estaban sepultadas en el olvido. Incluso en 1958 se produce la primera acción guerrillera en Nicaragua, iniciándose así una nueva gesta que hasta este año de 1971, reúne más de un centenar de acciones guerrilleras, unas rurales, otras urbanas.

En abril de 1959, cuando procedíamos a extender el movimiento juvenil fuera de la Universidad, se me expulsó por primera vez a Guatemala. De ahí paso a Honduras, a llevar armas a la columna guerrillera que termina sufriendo un desenlace fatal el 24 de junio de 1959; es la acción en la que resulté herido. Recuperándome de la herida que recibí en el pulmón izquierdo, penetro clandestinamente al país en junio de 1960. Procediendo a dar los primeros pasos para que el movimiento revolucionario contara con una mínima organización clandestina. Las dificultades son muchas agravadas por las vacilaciones de la dirección comunista tradicional, a la que hasta entonces habíamos estado disciplinados.

En consecuencia, fuimos expulsados por segunda vez a Guatemala, siendo confinados por varias semanas en la base militar de Potun, en el Petén. En esta oportunidad pude conocer al joven Luis Augusto Turcios Lima, quien originalmente estaba de servicio en dicha base, como miembro activo del Ejército de Guatemala, ya que todavía no se había producido la rebelión militar en que participó Turcios y que tuvo lugar en noviembre de 1959. No omito decir que dispués entablamos con Turcios conversaciones de contenido revolucionario. Sin existir ningún cargo concreto en contra mía de parte de las autoridades reaccionarias de Guatemala no me resulta difícil evadirme y salir clandestinamente del país. En 1961 penetro de nuevo clandestinamente en Nicaragua para proseguir en la preparación del organismo clandestino, conscientes esta vez de que se trata de un movimiento enteramente nuevo sin compromisos con antiguas agrupaciones atrofiadas a causa de los métodos conservadores de trabajo. Hasta el año 1961, se habían repetido acciones guerrilleras rurales que aunque tenían por lo general inclinación revolucionaria, estaban desvinculadas unas de otras, al carecer del más elemental estilo revolucionario de acción. Esto nos mueve a forjar una organización revolucionaria encaminada a recorrer el camino de la lucha armada.

En 1962 al lado de otros jóvenes y de

algunos veteranos de las viejas luchas sandinistas, nos toca participar en la primera fase de la preparación de una base guerrillera en la frontera Honduras-Nicaragua. A finales de 1962 soy destacado a trabajar en la base clandestina urbana. Nuestra guerrilla rural sufre un revés a raíz del cual ofrendan la vida varios compañeros. Este revés, unido a otras circunstancias, nos obliga a interrumpir el trabajo militar, aunque proseguimos un trabajo político clandestino rural y urbano. En esta situación clandestina nos encontramos cuando es descubierta por el enemigo una reunión en la que participo, siendo yo capturado. A la vez que a mí se me reduce a prisión por ese tiempo tuvieron igual destino compañeros como Silvio Mayorga, que si de igual manera que yo llegaron a recuperar la libertad, cayeron sin vida en acciones guerrilleras que se produjeron años después.

El hecho de que no se me identificara instantáneamente, unido a uno de los excepcionales reflujo de la represión, sumado además a la solidaridad de la multitud estudiantil, hizo que el gobierno no se limitara a mantenernos unos seis meses en prisión, expulsándose por tercera vez a Guatemala, donde permanecí prisionero por varios días en el calabozo La Tigra. Sin cargos concretos contra mí en Guatemala, se me expulsa a la frontera con México, donde se me deja extraviado a la orilla del río Suchiste, encontrándose solamente por la ayuda de los campesinos mejicanos con los caminos que me permiten trasladarme a la ciudad mejicana de Tapachula.

En 1966 ingreso clandestinamente a Nicaragua, y procedo a participar en la reanudación del trabajo militar que nos permita resistir con las armas, en especial en la montaña, a la ofensiva que desata, en especial en la montaña, a la ofensiva que desata el enemigo para imponer a Anastasio Somoza hijo, en la jefatura de gobierno del país. Permanecemos en la montaña cerca de un año, aunque la guerrilla rural sufre un serio revés, recrudesciéndose a la vez la represión. Caen nuevos compañeros, unos con el arma en la mano, otros ya reducidos a prisión. El enemigo, naturalmente, no resulta ileso, y el propio tirano acepta públicamente las bajas que se le han causado. La feroz represión que se mantiene después de los reveses de 1967 no es obstáculo para mantenernos en la clandestinidad empeñados en recuperar y acumular fuerzas que nos permitan continuar la batalla en aras de la liberación de nuestra martirizada tierra.

En 1969 se decide que yo salga de Nicaragua con el objeto de proceder en Costa Rica, con el relativo reposo que se pensaba ahí se podía disponer, a la preparación de algunos documentos de análisis de nuestra situación nacional y de nuestras experiencias. Pero mi viaje a Costa Rica coincidió con la persecución en ese país de las personas acusadas de militar en el Frente Sandinista. Y sucedió que elementos represivos ubicaron el local en que yo me encontraba, produciéndose mi captura, sin lograr la entrega de tal persona a la tiranía de Nicaragua por razón de una poderosa solidaridad que se desarrolló. Esta solidaridad unida al profundo repudio a la tiranía de Somoza, hizo que siempre el pueblo de Costa Rica desaprobara que se nos mantuviera en prisión. La prisión se prolongó hasta el 21 de octubre de 1970, fecha en que se produjo la acción que condujo a la obtención de la libertad mía, lo mismo que a la libertad del compañero costarricense Plutarco Hernández y de los nicaragüenses Humberto Ortega Saavedra y Rufo Marín. La acción que condujo a nuestra libertad consistió en la ocupación de una nave aérea de la compañía costarricense de aviación "Lacsa", que hacía un vuelo partiendo de Puerto Limón, en el Atlántico de Costa Rica, y supuesta a dirigirse a San José, capital del país.

La unidad de combate desvió el avión hacia la isla San Andrés, jurisdicción de Colombia y ubicada a pocos kilómetros del litoral atlántico de Nicaragua. La

unidad de combate amonesta a ajusticiar a cuatro norteamericanos, socios de la United Fruit Company, que viajaban en el avión en caso de que el gobierno de Costa Rica no accediera a otorgar la libertad a los miembros del Frente Sandinista en prisión en Costa Rica. Una serie de circunstancias se conjugaron para que el gobierno cediera de inmediato. Nuestra prisión no contaba prácticamente con la aprobación de nadie en Costa Rica, salvo la de los grupos de extrema derecha, totalmente aislados de la masa popular. A esto agréguese el hecho de que el jefe de gobierno José Figueres, en el momento de la acción se encontraba fuera de Costa Rica, en visita en Nueva York, con motivo de la celebración de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas. La persona que quedó en el país a cargo de los asuntos de gobierno, el médico Manuel Aguilar, es un político con cierta mentalidad democrática que lo inhibía para comportarse como un celoso carcelero de Somoza. Tampoco debe pasarse por alto las maniobras de la extrema derecha, que penetra los cuerpos represivos para impedir el traslado de los prisioneros del recinto de la prisión al aeropuerto internacional "El Coco". Durante varias horas, la calma provinciana de Costa Rica fue alterada por una campaña de radio que pretendió provocar una histeria en la población contra los prisioneros reclamados. Provocativamente, los prisioneros fueron ubicados en el vehículo que los llevaría al aeropuerto durante una hora fuera del recinto de la prisión, ante la vista de los millares de personas que se ubicaron en las calles inmediatas. Lo cierto es que la población rechazó el afán provocador y, al contrario de los deseos de la extrema derecha, no sólo no opuso obstáculos al traslado del vehículo de la prisión al aeropuerto, sino que además expresó con aplausos su simpatía con los revolucionarios.

No puede concluirse esta referencia a la acción de nuestro rescate sin aludir a determinados detalles relacionados con la unidad de combate que efectuó la acción. Estuvo encabezada por el sandinista nicaragüense Carlos Rafael Agüero, que por cierto procede de una familia con miembros dirigentes en una de las dos fracciones principales de la vanguardia oligarquizada del país. En la acción participaron combatientes internacionales, entre ellos una compañera de nacionalidad chilena, cuyo nombre propio por razones obvias no podemos dar, limitándonos a revelar el seudónimo que utilizó a la hora de la acción: Rosita.

En una declaración que dio el tirano Somoza en noviembre de 1970 a través de la radio, reiteró su determinación de asesinar a la hora en que me echen mano los cuerpos represivos antipopulares de Nicaragua. Nunca el peligro de caer en manos de los esbirros me ha impedido ocupar mi puesto de combate en las columnas guerrilleras sandinistas. Nuestra mayor satisfacción la constituirá retornar cuanto antes a la trincheira.

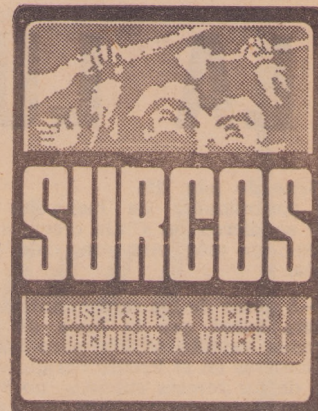
—¿Cómo aprecian los revolucionarios de su país el triunfo del doctor Salvador Allende en Chile?

El Frente Sandinista consideró que el triunfo del doctor Salvador Allende y su ascenso a la jefatura de gobierno de Chile representa una victoria importante para el movimiento revolucionario de América Latina. Desde las páginas de "Punto Final", el Frente Sandinista dirigió un fraternal y caluroso saludo por esta victoria, al pueblo chileno, a los revolucionarios chilenos y al doctor Salvador Allende. Debemos decir que abrigamos la convicción de que las batallas más duras están reservadas para el futuro en Chile, y que no podemos creer que los proletarios de Chile puedan combatir y vencer definitivamente careciendo de su propio destacamento armado. Pensamos que esta victoria de Chile así como otras victorias de los pueblos de América Latina son posibles porque nuestros pueblos han entrado a una nueva etapa histórica cuya cúspide más alta la representa la Revolución Cubana. Por otra lado, debemos referirnos a que

(Páse a pág. 14)

CULTURA Y LIBERACION

EL DERECHO A SER HOMBRE



CUANDO LA DESOBEDIENCIA CIVIL SE CONVIERTE EN UN DEBER

La razón concreta por la cual, una vez que está el poder en manos del pueblo, se permite reinar a la mayoría y mantener su reino durante largo tiempo, no es que ella tenga más razón, ni que eso le parezca lo más justo a la minoría, sino que la mayoría es más fuerte que ésta. Pero un gobierno en que la mayoría reina en todos los casos no puede estar basado en la justicia, ni siquiera en la forma en que el hombre concibe a ésta. ¿No podrá haber un gobierno en que la conciencia, y no la máquina sea lo que decida virtualmente lo que está bien y lo que está mal? (...).

La masa de los hombres sirve al Estado, no como hombres, sino como máquinas; lo sirven con su cuerpo. Son el ejército permanente, la milicia, los guardianes de presidio, los policías, la fuerza pública, etc. En la mayor parte de los casos no hay ningún libre ejercicio del razonamiento propio o del sentido moral; esos hombres se ponen al nivel de la madera que prestaran los mismos servicios que ellos. Seres así no merecen más respeto que muñecos de paja o que un montón de barro. Valen lo que los caballos o los perros y no más. Y sin embargo, generalmente se los considera buenos ciudadanos.

Otros —como la mayor parte de los legisladores, políticos, juristas, ministros y funcionarios— ponen más que nada su cabeza al servicio del Estado; y como raramente hacen distinciones de orden moral, tienen sin quererlo todas las oportunidades imaginables de servir tanto al diablo como a Dios. Un número reducidísimo —los héroes, los patriotas, los mártires, los reformadores en el sentido más elevado de la expresión, y los hombres— ponen también al servicio del Estado su conciencia, con lo cual, inevitablemente, lo resisten y son tratados generalmente por él como enemigos (...).

¿Qué actitud conviene que adopte un hombre de nuestros días frente al gobierno norteamericano? Yo respondo que no puede asociarse con éste sin sufrir vergüenza. Yo no puedo reconocer ni un solo instante como mi gobierno, esa organización política que es también el gobierno negrero.

Todos los hombres reconocen el derecho a la revolución, es decir, el derecho a negarse a obedecer al gobierno y resistirlo cuando su tiranía o su incapacidad son grandes e intolerables. Casi todo el mundo encuentra que este no es el caso en nuestros días, aunque encuentran que sí lo era en los días de la Revolución de 1775. Si alguien me viniera a decir que el gobierno de 1775 era malo porque hacía pagar derechos a ciertos productos extranjeros al llegar a nuestros puertos, respondería con toda probabilidad que yo no iba a armar ninguna greca por eso, porque puedo vivir perfectamente sin esos artículos. Todas las máquinas tienen su fricción (...).

Pero cuando la fricción llega a concluir con la máquina y la opresión y el robo son cosa organizada, diré siempre: "No soportemos esta máquina y la opresión y el robo son cosa organizada, diré siempre: "No soportemos esta máquina por más tiempo". En otros términos: cuando la sexta parte de la población de una nación que se ha comprometido a ser un reducto de libertad yace en la esclavitud, cuando todo un país se ve invadido, conquistado por un ejército extranjero y sometido a la ley militar, encuentro que no es demasiado pronto para que la gente decente se subleve y haga la revolución. Lo que da mayor urgencia a este deber es que el país invadido no es el nuestro, sino que es nuestro ejército el que ha procedido a invadir tierras de otros (...).

Hay leyes injustas; ¿consentiremos en obedecerlas o nos esforzaremos por enmendarlas, obediéndolas mientras no hayamos tenido éxito en nuestro empeño, o bien las transgrediremos inmediatamente? Los hombres en general, bajo un gobierno como éste, piensan que es mejor esperar a que la mayoría se convenza de que debe cambiarlas, y creen que, si se resistieran, el remedio sería peor que la enfermedad. Pero si así ocurre verdaderamente, la culpa es del gobierno. Es él quien lo hace peor. ¿Por qué no está mejor dispuesto a prever y tomar medidas de reforma? ¿Por qué no trata mejor a su minoría avisada? ¿Por qué grita y se resiste antes de que lo toquen? ¿Por qué no anima a sus ciudadanos a estar alerta para señalarle sus faltas ya portarse mejor de lo que él quería que se portasen?

(...) Bajo un gobierno que mete en la cárcel injustamente a no importa quién, el verdadero lugar de un justo está también en la cárcel.

HENRY DAVID
THOREAU
EE.UU.
"Desobediencia civil", 1849

KARL MARX

"Debates sobre la libertad de la prensa".
Rheinische Zeitung, 1842

La verdadera censura— la fundada en la esencia misma de la libertad de la prensa— es la crítica, tribunal que la libertad de la prensa se da a sí misma. La censura reconoce que no es un fin en sí, que en sí no tiene nada de bueno, que está fundada en el principio de que el fin justifica los medios. Pero un fin que emplea medios injustos no puede ser justo en sí.

El escritor no considera en ninguna forma sus trabajos como medios. Esos trabajos son fines en sí, y tan poco medios para él mismo y para los otros, que sacrifica, cuando ello es necesario, su propia existencia a la existencia de ellos y levanta a la altura de un principio, como podría hacerlo el predicador de una religión, la idea de que "Vale más obedecer a Dios que a los hombres", esos hombres entre los cuales lo sitúan sus necesidades y deseos humanos (...). La primera libertad para la prensa es la de no ser una industria. Ese escritor que rebaja la prensa hasta hacer de ella un medio material, merece como castigo de esta falta de libertad interior la falta exterior que constituye la censura. Mejor dicho todavía: la existencia de ésta es el castigo que le corresponde.

CUANDO MAS MORDAZA HAYA...

En una ciudad libre no hay gesto más insensato que el de quien toma medidas para hacerse temer; se puede muy bien arruinar las leyes a un precio muy alto e intimidar la libertad de los hombres, pero bastará a veces para hacerla resurgir un juicio mudo o una serie de sufragios anónimos sobre alguna gabela a imponerse al pueblo. Una vez que se acaba con ella, la libertad ataca al poder con mayor aspereza que si se le mantiene en pie.

CICERON

106-43 antes de J. C.
"Tratado de los deberes"

LEGALIDAD E ILEGALIDAD

1. El presunto poder de suspender la vigencia de una ley o hacer ejecutar otras por autorización del rey y sin consentimiento del Parlamento es un poder ilegal.

2. El presunto poder de estar exento de leyes o de la ejecución de las mismas por autorización real, tal como se ha asumido ejercido recientemente, es ilegal.

5. Los súbditos tienen el derecho de presentar peticiones al rey, y toda inculpación o diligencia judicial motivada por esas peticiones es ilegal.

9. La libertad de palabra y los debates o deliberaciones realizados en el seno del Parlamento no deben ser ni atacados ni puestos en tela de juicio en ningún tribunal ni sitio ajeno a aquél.

10. No se debe exigir fianzas excesivas, ni imponer multas excesivas, ni infligir penas crueles o insolitas.

11. Toda imposición de multa o amenaza de confiscación de la que sea objeto un particular, antes de un juicio es ilegal y nula.

DECLARACION DE DERECHOS

Inglaterra, 1689

CUANTO MAS GRANDE EL HOMBRE...

¿Cómo ve Lenin el nuevo mundo?

"Ante mis ojos pasa una imagen grandiosa de la tierra... Todos los hombres se han vuelto razonables, y cada cual se siente responsable, no sólo de lo que hace, sino también de todo cuanto se hace en torno a él. En medio de las ciudades-jardín se elevan edificios majestuosos: en todas partes trabajan para el hombre las fuerzas de la Naturaleza sometidas y organizadas por la mente de éste, que se ha convertido por fin en amo efectivo de los elementos. Su energía física no se pierde ya en un trabajo grosero y sucio sino que se transforma en energía espiritual, y toda su fuerza está dedicada al estudio de los problemas fundamentales de la vida (...)

Ennoblecido por la técnica y más sensato desde el punto de vista social, el hombre, libre por fin, encuentra en el trabajo una fuente de contentamiento; y su razón —el principio más precioso para el mundo— se hace intrépida (...)"

No creo haber atribuido a Lenin sueños que no eran los suyos, ni haberle dado una aureola romántica; no puedo imaginármelo sin ese hermoso sueño de felicidad futura para otros, de vida luminosa y llena de goce. Cuanto más grande sea el hombre, más atrevido será su sueño.

MAXIMO GORKI

"Vladimir Illitch Lenin",
1920

MARIANO MORENO

"Gaceta de Buenos Aires",
1810

Cualquier déspota puede obligar a sus esclavos a que canten himnos a la libertad.

LA LUCHA ARMADA EN NICARAGUA

(Viene de pág. 12)

las posibilidades de lucha no violenta que se dieron en Chile creemos que representan más una excepción que una regla.

—A pesar de los reveses sufridos, ¿considera usted que la línea de la lucha armada es aún válida para Nicaragua?

Nosotros en el Frente Sandinista, a pesar de los reveses sufridos, no solamente continuamos convencidos de que la lucha armada es el camino fundamental para nuestra liberación, sino que hoy estamos aún más persuadidos en ese sentido de lo que estuvimos en el pasado.

Desde el primer momento hemos estado claros de que la lucha armada implica el camino más difícil, aunque paralelamente, en lo fundamental, el único seguro. Los reveses tenían que darse en América Latina, al tratarse de un método de lucha inexplorado por los marxistas y la izquierda tradicional. Estos reveses han tenido un mayor acento en Nicaragua, donde comienza en 1958 la acción guerrillera con una lucha popular de una debilidad que llegó al atrofiamiento. Si la lucha armada no pudo ser extirpada por el enemigo cuando los revolucionarios carecían totalmente de experiencia y temple, menos que lo sean posteriormente, cuando y acuentan con una superior capacidad. Sabemos que nos esperan nuevas dificultades, pero estamos resueltos a enfrentarlas.

—Las particularidades de Centroamérica, su relativa homogeneidad ensombrecerían allí la tesis de la continentalización. ¿Cómo aprecia este problema?

El problema de la coordinación guerrillera a nivel de los Andes merece un interés particular para los combatientes sandinistas de Nicaragua. En efecto, no solamente nos corresponde rebelarnos en un país pequeño, sino que encima de eso padece una camarilla brutal, en una posición geográfica que nos ubica en las fauces mismas de la bestia yanqui, nada menos que Texas y el canal de Panamá. Admitimos que se discuta el mayor o menor grado con que la acción armada en el momento actual deba aplicarse en uno o en otro país. Lo que no podemos discutir es la justificación misma del método. En Chile mismo, donde se dio en un grado máximo la posibilidad de la no violencia, quedó demostrado que también allí jugó su papel positivo la acción armada. Sabemos que alzados solitarios en armas en nuestro país no podremos vencer definitivamente. Creemos que la obligación de los revolucionarios es la de empuñar el arma cuanto antes en cada país. Insistimos en que lo único que cabe discutirse es la intensidad con que debe incendiarse la pradera. Aunque somos partidarios de la coordinación y nos contamos entre los países más débiles, no esperaremos, como no hemos esperado antes, a que otros cumplan su deber para nosotros cumplir con el nuestro.

Nosotros quisiéramos destacar determinados aspectos de nuestra experiencia. Queremos referirnos a que nosotros, ade-

más de buscar la simpatía de las masas campesinas y demás sectores populares, hemos aprendido que hace falta preparar prácticamente al pueblo para hacer la guerra justa. En este sentido, el Frente Sandinista desea combatir hasta liquidar los hábitos pasivos que le fueron impuestos a las masas durante la larga etapa de la componenda.

El Frente Sandinista actúa en Nicaragua, país en el cual, a pesar de las tradicionales rebeliones populares, las estructuras políticas se mantuvieron durante siglo y medio controladas hasta el monopolio por los partidos tradicionales, hoy igualmente reaccionarios, el partido liberal y el partido conservador. El Frente Sandinista ha roto el cerco político que estos dos partidos le tenían tendido al pueblo nicaragüense. A la vez que el Frente Sandinista empuña el fusil guerrillero inculca una conciencia clasista. Para el campesino de la montaña, para el pobre de los arrabales, para el estudiante de la población remota, los revolucionarios, los rebeldes, los comunistas, son los miembros del Frente Sandinista, aunque en alguna reunión internacional, más allá de los mares, no se nos reconozca, contra toda razón, esa legítima calidad.

—¿Cómo caracteriza usted la situación actual en Nicaragua?

Los dos bandos en que esencialmente se divide la oligarquía del país: camarilla liberal y camarilla conservadora, están aumentando su ya habitual contubernio. Las agencias noticiosas se han referido a las reuniones recientes entre Anastasio Somoza hijo, por los liberales y Fernando Agüero, por los conservadores. La única oposición, la única rebelión efectiva ante este contubernio es la que encabeza el Frente Sandinista. Pedro J. Chamorro encabeza el sector inconforme con las concesiones que Agüero arranca a Somoza. Pero que la actitud de Chamorro no pasa de ser el rezongo de un oligarca arrepentido lo comprueba el hecho de que su inconformidad no pasa de la tinta de su periódico, nutrido con los copiosos avisos del gran comercio del país.

El imperialismo yanqui renueva su ya secular codicia sobre Nicaragua. Se habla con insistencia de nuevas inversiones que incluyen la construcción de un oleoducto a través del istmo que ofrece la geografía del país para transportar el petróleo que los monopolios yanquis extraen en Alaska desde tiempos recientes, y hacerlo llegar al Atlántico de Estados Unidos; tal transporte no es posible a través del canal de Panamá, cuya anchura no es apropiada para el volumen de las naves petroleras. Además de lo anterior, debe tenerse en cuenta la utilización tradicional que el imperialismo ha hecho del territorio nicaragüense como base de agresiones contra otros países del área. A manera de ejemplo recuérdense algunas de estas agresiones, tales como la intervención contra el gobierno popular de Guatemala de 1954, como la expedición mercenaria



que fue derrotada en Playa Girón por la Cuba revolucionaria en abril de 1961. En meses recientes, con todo descaro Somoza ha hablado, haciendo coro con José Figueres, de Costa Rica, y obedeciendo órdenes del Pentágono, de nuevos ataques contra la Revolución indómita.

—¿Qué puede decir con relación a la participación de los intelectuales en la acción armada de Nicaragua?

Durante el cuatro de siglo que transcurre desde 1934, año del sacrificio de Augusto César Sandino, hasta las visperas de la victoria revolucionaria de Cuba, en Nicaragua se prolonga una densa tiniebla en la lucha popular. Esta tiniebla incluye la indiferencia y hasta la hostilidad del sector intelectual hacia el drama en que está sumido nuestro pueblo. Desde mediados de 1958, a medida que se han repetido las tenaces acciones guerrilleras crece la actitud militante del sector intelectual. De esa manera se rompe la herencia oscurantista del pasado, que en Nicaragua ha tenido un mayor acento a causa de diversos factores, entre ellos el hecho de que nuestro país no recibió en absoluto a finales del siglo XIX la inmigración de obreros europeos portadores de ideas socialistas.

Entre 1958 y 1967 fue muy excepcional la decisión de militantes estudiantiles universitarios para empuñar el fusil guerrillero. Sin embargo, durante ese período cayeron en combate, o a raíz de par-

ticipar en combates, jóvenes estudiantes como Jorge Navarro, Francisco Buitrago, Modesto Duarte, Tomás Palacios, Héctor Zelaya, Eduardo Medina, Víctor Arvizú, Manuel Baldizón, Antonio Barboza, desde 1967 hasta hoy han caído a raíz de acciones guerrilleras el catedrático de la Facultad de Medicina, doctor Danilo Rosales, el abogado Silvio Mayorga y los jóvenes estudiantes Otto Casco, Casimiro Sotelo, David Tejada, Julio Buitrago, Marcos Rivera, Mauricio Hernández, Leonel Rugams, Edwin Meléndez. Las masas populares de la ciudad pudieron presenciar el heroísmo con que en cuatro ocasiones en los últimos dos años los combatientes sandinistas, entre ellos combatientes de extracción estudiantil, resistían los ataques desmesurados hasta lo monstruoso por parte de la Guardia Nacional. Téngase en cuenta que en cada ocasión, las fuerzas mercenarias, la Guardia Nacional, lanza contra cada domicilio clandestino descubierto, hasta 200 y 300 hombres armados apoyados por tanques y aviones, contra los cuales resisten hasta morir los combatientes sandinistas. Leonel Rugams, caído el 15 de enero de 1970, fue un poeta; algunos versos suyos, leídos por el padre Ernesto Cardenal en su reciente visita a Cuba, arrancaron la admiración del público cubano. He aquí varios de esos versos:

“Porque los héroes nunca dijeron que morirían por la patria sino que murieron”.

HERNAN URIBE ORTEGA

SURCOS necesita su apoyo

EL BONO COLABORACION ASEGURA NUESTRA PERMANENCIA

RECLAMELO EN NUESTRA REDACCION

RED DE PARLANTES

El equipo más moderno y completo en amplificadores, propaganda rodante y red gigante. - Servicio integral por especialistas en toda la República.

el **Heraldo** Zapucay 3360 esq. Propios y Centenario — Tel. 58 99 20

PAZ PREELECTORAL

Los sucesos de notoriedad acaecidos en Rocha, Castillos, Lascano y anteriormente en Cerro Chato y alguna otra localidad, muestran el resquebrajamiento de un sistema que sólo se ha mantenido, apuntalado por el oro del Imperio, Ahito de la sangre de América Latina.

Sumido en la dependencia colonialista, dirigido por una democracia degenerada que ha degradado la política, que a la postre debiera ser el arte de gobernar y dar leyes justas.

Los vandálicos hechos que mencionamos, nos muestran el epílogo de un régimen podrido en el que la oligarquía se consume y, podemos asegurar, que estamos asistiendo a la agonía de una mediocracia servil que espera una piltrafa de los vaciadores de bancos y los ladrones de frac. Gobiernos que alientan el crimen, los peculados y el cohecho. "Nadie piensa donde todos lucran; nadie sueña donde todos tragan"

A la "rosca" se le han lissado las estrias y en su desesperación hace uso de sus brigadas de choque, com-

puestas por ignorantes, lacayos, serviles, incondicionales, afeminados, etc.

"Adventicias jaurías vinculadas por la trahilla de comunes apetitos", hoy como ayer, recorren el país ofreciendo y halagando, en vísperas de una jornada electoral enturbada —como era de esperar— por continuos choques de mercenarios y aventureros contra el pueblo.

Un muerto más para agregar a la ya larga lista de víctimas de la oligarquía. Esta vez un niño de 11 años, y un herido grave, Emilio Miers, del departamento de Treinta y Tres, que acompañaba a la caravana; éste hubo de ser trasladado a la capital dado la entidad de sus heridas. Un asesino potencial detenido en el momento de cometer un crimen alevoso en presencia de una multitud, lo que la policía pone en duda, como pone en duda la capacidad o la honestidad del Juez que lo procesó por intento de homicidio.

Este es el panorama que en el período pre electoral vive la República. Deseamos fervientemente que no caigan más víctimas inocentes, pero lo dudamos, porque los de siempre están dispuestos a todo con tal de no perder su sitio de preferencia.

CON TEMA DE SURCOS

SURCOS no puede escapar a la crisis económica, si bien el aporte de sus colaboradores es de indudable importancia, hoy se nos plantea la necesidad de concurrir al auxilio de todos aquellos que se sienten identificados con su orientación. Es propósito de SURCOS mejorar paulatinamente, nos proponemos repetimos, el hacer del semanario una herramienta útil al pueblo en su lucha; para eso consideramos imprescindible introducir algunas mejoras tales como la popularización del material ideológico que no está al alcance de la mayoría por múltiples razones, libros agotados o incorrecta distribución.

La atención de los conflictos sindicales con más dedicación y capacidad de lo que se ha venido haciendo hasta ahora, el alejamiento del espontaneísmo, vicio no totalmente erradicado y que nos provoca innumerables trastornos en la edición de cada

número. Para eso una de las medidas inmediatas es centralizar la redacción con la permanencia de compañeros de la misma en el local de Juan C. Gómez 1380. La consecución del local de redacción es un paso importante pero que nos representa una erogación monetaria fuerte por lo tanto pedimos a todos los compañeros su colaboración inmediata. Todos aquellos que sientan que Surcos puede llenar un vacío importante, deben hacer conciencia de que el problema de SURCOS es su problema.

La primera medida que hemos tomado es lanzar una campaña de suscripciones, todo compañero debe esforzarse en traer por lo menos un suscriptor. Esta suscripción se hará bajo los siguientes términos: el precio anual será de \$ 1.400 y esta suscripción será de carácter impersonal y transferible.

NUEVA ESCALADA FASCISTA

Cuando aún no se han acallado los ecos de los últimos atentados fascistas de Rocha, un homicidio, un intento de homicidio y la vergonzosa agresión a una caravana política. Cuando son actuales los diversos comentarios relativos al ya famoso comunicado 36 —que pasará a la historia— calificado por parlamentarios y candidatos de los diversos Partidos de repugnante y vergüenza nacional, el fascismo criollo, sector "niños bien", intenta otra agresión a un comité político.

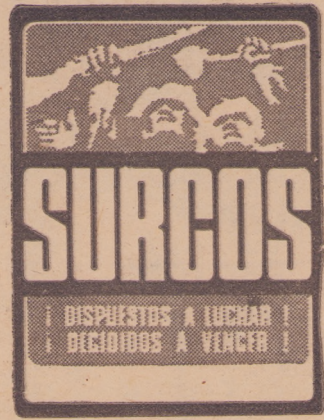
En efecto, luego de uno de sus escuálidos actos llevado a cabo en la plazoleta Viera por los que van de pie hasta sus colachatas, se dirigieron en número aproximado a los 300 hacia el comité frente de la calle Rivera y Pastoriza —ya anterior-

mente ametrallado— con fines evidentemente siniestros; frente a dicho local y luego de proferir gritos hostiles efectuaron disparos de ambas y pedrea, mientras entonaban "slogans" ofensivos. Fue entonces que desde el interior respondieron el fuego, resultando heridos un señor Comisario que "por casualidad" integraba la columna jupista y otro de los jóvenes parados, en tanto que con fractura de nariz, causada por una piedrantes del Comité.

Saldo: otro atropello a la libertad de opción, a veinte días de las elecciones nacionales, varios heridos y el frente del edificio baleado.

Sabemos hasta cuándo va a durar este estado de cosas.

Pero ni un día más.



PRECIO \$ 25.00

Director:

EFRAIN D'ELIA

Redactor Responsable:

CARLOS RODRIGUEZ DE OLEA

Secretaria de Redacción:

ALMA RODRIGUEZ VIGNART

Administrador:

EDMUNDO ESTAVILLO GIRO

Dirección y Redacción:

JUAN CARLOS GOMEZ 1380

Tels.: 98 39 91 - 91 - 98 37 67

Impreso en C.O.E.D.U. Juan Carlos Gómez 1380

SUMARIO

Pág. 3

EDITORIAL — SEQUESTROS

Pág. 4

EL ESTADO EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA

Pág. 5

CRONICAS PARA EL URUGUAY

Pág. 6

MORAL Y POLITICA

Pág. 7

PANADEROS

Pág. 8 y 9

ARGENTINA LA SALIDA SOCIALISTA

Pág. 10, 11, 12 y 14

LUCHA ARMADA EN NICARAGUA

Pág. 13

CULTURA

Pág. 16

JOAQUIN CAMARA FERREIRA

EL MARAGATO — ALMACEN Y BAR

◆ FIAMBREERIA FINA

◆ FRUTAS Y VERDURAS

de 1ª calidad

DUVIMINIOSO TERRA y DURAZNÓ

TELEFONO: 4 21 80



BRASIL:

JOAQUIM CAMARA FERREIRA

Ultima Entrevista al Guerrillero

Ex dirigente del PCB, Joaquín Cámara se rebela contra la línea política de Prestes y abandona el partido para fundar luego, acompañando a Carlos Marighella, la Alianza Libertadora Nacional. A la muerte de Marighella, a fines del año último, asume la jefatura del Movimiento, responsabilidad que ejerce hasta el 23 de octubre último, fecha en que muere asesinado por la policía política de San Pablo (DOPS). Esta reciente entrevista que publicamos será, pues, la última efectuada a este destacado dirigente revolucionario.

—Hace un año murió asesinado Carlos Marighella, desde entonces cayó sensiblemente el nivel de la guerrilla urbana en Brasil y no tuvo comienzo la guerrilla rural que ellos anunciaron para el año 1969. ¿Esto significa que son menores hoy las posibilidades de la revolución en Brasil?

—Absolutamente, y eso por dos razones: las causas que determinaron el surgimiento de la conciencia de la necesidad de la lucha armada en el Brasil, se presentan hoy todavía de manera más evidente.

Vivimos bajo una dictadura militar fascista, cada vez más dictadura, cada vez más fascista. Si desde 1964 dejó de haber cualquier tipo de libertad, ahora ella se institucionalizó de una vez por todas.

Solo hay un poder, el de un pequeño grupo de generales que, por su mismo mandato, hace el juego de los grandes capitalistas y señores de la tierra como así también de los imperialistas y particularmente del imperialismo norteamericano.

Como consecuencia de esto, el pueblo sufre cada vez más la dictadura. Se han acentuado enormemente los trazos negativos tradicionales del estado brasileño. Vea un aspecto que, por ejemplo, interesa a los trabajadores: los salarios en nuestro país siempre fueron muy bajos, absolutamente insuficientes para que el trabajador tuviese una vida digna como determinaba la Constitución, mientras tanto, a través de huelgas y manifestaciones los trabajadores obtenían cada cuatro, seis o doce meses, reajustes salariales razonables que equilibraban el salario real.

Desde 1964, mientras tanto, con la prohibición rigurosa de huelgas y manifestaciones obreras, la intervención en los sindicatos, etc., se tornó imposible cualquier tipo de resistencia válida al llamado "arrocho" (contención) salarial del gobierno. Y el resultado es que el poder de compra del salario medio del trabajador disminuyó en cerca del 35 por ciento en estos seis años. Es evidente que esto determina un enorme descontento en la clase obrera y dada la imposibilidad material de hacer huelgas que cuando ocurren son siempre reprimidas con terrible violencia, como pasó en Osasco, en el Estado de Sao Paulo y en los arrabales de Belo Horizonte —Minas Gerais— en 1968, los trabajadores se convencen fácilmente de que sólo con el derrocamiento de la dictadura podrán conquistar mejores condiciones de vida y un número cada vez mayor va comprendiendo que solo a través de la lucha armada eso será posible. Lo mismo sucede con los estudiantes, con los intelectuales, con muchos elementos de las capas medias.

Por otro lado, la situación en el campo es trágica; los asalariados agrícolas de las regiones más desarrolladas reciben salarios por debajo del mínimo legal, si quieren trabajar; no tienen asistencia alguna ni ningún derecho, viven amontonados en la periferia de las ciudades del interior y son contratados en verdaderos mercados de carne humana, en las madrugadas, de la misma manera que en los antiguos mercados de esclavos: son escogidos primero los que presentan mejor físico, garantía de rendimiento en la estancia.

En el nordeste la sequía lleva a millones a la desesperación y para evitar los saqueos de trenes y almacenes, saqueos que, a pesar de todo, prosiguen, el gobierno creó los frentes de trabajo que son verdaderos campos de concentración; nadie puede entrar allí sin orden del comando militar, el salario es de dos cruzeiros por día, menos de medio dólar.

Todo esto genera una profunda revuelta en las grandes masas de la ciudad y del campo, revuelta que no se traduce todavía en acción porque no hay un elemento de aglutinación y orientación; y por eso decía que las condiciones subjetivas para la violencia revolucionaria permanecen actuales en nuestro país.

—¿Pero van a haber elecciones ahora?

—Es verdad. El gobierno consintió (remarcado esto por Cámara Ferreira) en la realización de elecciones parlamentarias, pero sólo existen dos partidos, el partido del gobierno y el de una "oposición" por él permitida.

Es una "oposición" castrada, cuyos elementos más combativos fueron marginados, una "oposición" sui generis que se encuadra en el régimen. El pueblo está desinteresado de esto, sabe que con el voto no conseguirá cambiar nada, por eso mismo, la mayoría absoluta de las fuerzas de izquierda está recomendando la anulación del voto.

El boicot es un arma difícil en la situación presente, porque mucha gente para recibir el salario tiene que presentar el título electoral firmado, pero estamos seguros que el alto porcentaje de votos anulados constituirá una seria advertencia al gobierno.

—Pero, sin embargo, no basta la existencia de una situación objetivamente revolucionaria para que haya revolución. Nos hemos referido a la caída del nivel de las acciones urbanas, desde la muerte de Marighella, ¿qué tiene que decir con respecto a esto?

—Esto es absolutamente cierto. La muerte de Marighella constituyó un impacto profundo, pero no únicamente para nuestra organización, pues no sólo ella sufrió los golpes. Como consecuencia el nivel de las acciones cayó sensiblemente, nosotros mismos perdimos mucha gente después de la muerte del "Preto", como Marighella era llamado cariñosamente por los combatientes.

Tenemos hoy más de doscientos compañeros de primera línea presos y existen tres o cuatro mil revolucionarios presos en todo Brasil. El número exacto es difícil de saber porque la policía no anuncia la prisión ni "comunica a la justicia", mientras tanto, también es verdad que muchos nuevos militantes van surgiendo. Por otro lado, la experiencia de todos nosotros es hoy mucho mayor. Hay mucha gente deseosa de empuñar el fusil que escapó de las manos del Che y del trabuco que Marighella usaba.

—Han aparecido manifiestos en Brasil, firmados por distintas organizaciones. ¿Eso significa que ya existe un frente único entre las fuerzas revolucionarias?

—Estas manifestaciones conjuntas reflejan el espíritu unitario de algunas organizaciones, VPR, MR Tiradentes, MR-8, Acción Libertadora Nacional. El asalto al carro de la "Brinks" fue una acción conjunta. Desde fines del año pasado venimos realizando toda una serie de acciones en conjunto y si no existe todavía formalmente un frente único revolucionario, estoy convencido de que marchamos en esa dirección. Y esto constituye un importante factor de fortalecimiento de la izquierda revolucionaria brasileña.

—¿Esta unidad podrá extenderse también a acciones en el campo?

—Nuestro deseo es ése y sabemos que ese también es el deseo de compañeros de otras organizaciones. El campo de entrenamiento instalado por la VPR, comandado por el compañero Lamarca en el Valle de Ribeira, por ejemplo, recibía elementos de distintas organizaciones, pero el trabajo en el campo es mucho más delicado que el de la ciudad, e incluso, pese a esto, creemos que es posible.

—¿Qué piensa con respecto a la validez de la guerrilla rural? Mucha gente cree hoy que la guerrilla urbana debe ser la principal, particularmente en un país

como Brasil, en que cerca de la mitad de la población está concentrada en las ciudades.

—En nuestro entender, y puedo admitir que es también un punto de vista de los compañeros de otras organizaciones, con los cuales venimos actuando conjuntamente, la lucha principal en el Brasil se desarrollará en el campo; podemos realizar grandes acciones en la ciudad y crear enormes dificultades a las clases dominantes y al gobierno, pero en ellas estaremos siempre en situación de inferioridad en relación con las Fuerzas Armadas del gobierno, en el campo será diferente. No es fácil crear un grupo guerrillero, aquí tenemos algunas experiencias concretas, el año pasado el gobierno movilizó cerca de tres mil hombres de las fuerzas armadas, ejército, marina, aeronáutica, policía militar, para cercar un grupo de revolucionarios que habían huido de la penitenciaría "Lemos de Brito" en Guanabara y que se encontraban en las inmediaciones de Angra dos Reis, en el estado de Río de Janeiro. Ellos se entremezclaron entre la selva y la represión sólo consiguió agarrar a uno que se accidentó. Una lección idéntica y mucho más completa y convincente es la del campo de entrenamiento del Valle de Ribeira, con apenas siete hombres pues dos habían sido presos en el comienzo del cerco: el compañero Lamarca consiguió imponer dura derrota a los militares con sus millares de soldados destacados allí.

—¿Esto significa que solamente es cuestión de comenzar la guerrilla en el campo?

—No, no, no es así. O mejor, esto no es tan fácil. El comienzo de una guerrilla es una operación bastante delicada. La dictadura está muy convencida de la validez de la guerrilla rural y ha tomado sus precauciones. Solo para la zona selvática, la zona de cañaverales de Pernambuco, fueron enviados centenares de informantes de los servicios de inteligencia, cuya misión consiste en vigilar de cerca las actividades de los trabajadores y denunciar cualquier cosa sospechosa.

Las transferencias de tierra son rigurosamente controladas por esos mismos servicios de espionaje, por eso mismo creemos que la primera fase de la lucha en el campo debe ser de acciones guerrilleras, pequeños grupos deberán asaltar y quemar las oficinas cartográficas, donde estén registradas las pertenencias de tierra de los latifundistas, asaltar almacenes y depósitos de víveres distribuyéndolos entre la población, matar ganado y distribuirlo también entre los hambrientos y detener y en algunos casos ejecutar a los norteamericanos que son propietarios de tierra y expulsan a los brasileños de sus propias tierras.

Realizar acciones contra las autoridades más reaccionarias, contra los enemigos del pueblo trabajador en general. A esto es lo que llamamos llevar la subversión al campo, nuestro propósito es precisamente el de subvertir este orden de cosas injusto. Esas acciones despertarán la conciencia de la masa en el campo.

Por otro lado, esas acciones entrenan para la práctica a los guerrilleros y ellas atraerán para nuestras filas primero decenas, después centenares y al final millares de campesinos. El gran guerrillero en el campo es quien nace y vive toda su vida allí, de esta fase pasaremos a la fase de guerrilla propiamente dicha, a la de crear un ejército de liberación nacional que ya podrá enfrentar y derrotar a unidades importantes de las fuerzas dictatoriales; todo eso tendrá que ser conjugado con la intensificación de la guerrilla urbana, con vistas —ahora— a crear dificultades a la clase dominante y paralelamente lanzar a acción comandos de sabotaje diseminados por todo el país.

—¿Eso significa que a su entender los campesinos constituyen la principal fuerza de la revolución brasileña?

—Los campesinos son, por sus condiciones de vida, por su adaptabilidad a la guerrilla rural, una fuerza